

Periodismo judeoargentino con compromiso

71 años

NUOVA SION

Tensiones, luces y sombras **Efervescencia en América Latina**



Aportes de Ricardo Aronskind, Mariano Szkolnik, Darío Brenman, Marcelo Carvalho C, Dafna Goldschmidt L., Ana Krochik Bircz, Ariel Bank, Enrique M. Grinberg, Langer y Laura Kitzi

¿Fracaso electoral o crisis de legitimidad sociopolítica en Israel?

Escribe Leonardo Senkman | Pag. 17 a 19

"Solo Bibi"

Por Alex Schapiro | Pag. 20

Entrevista a Bernardo Kliksberg

Segunda parte. | Pag. 14 y 15

YO, JEANINE AÑEZ, ME
 AUTOPROCLAMO PRESIDENTA DE
 BOLIVIA, Y JURO GOBERNAR CON
 HONOR Y DIGNIDAD FRENTE A LA
 SANTA VIRGEN DEL LITIO Y
 ESTOS SANTOS EVANGELIOS
 ... SI ASÍ NO LO HICIERE,
 QUE TRUMP Y LOS
 MERCADOS, ME LO
 DEMANDEN...



Periodismo judeoargentino con compromiso

NUEVA SION

Sumario

STAFF / HUMOR	2
EDITORIAL	3
ABORDAJES	4 16
ISRAEL	17 20
INTERNACIONALES	21 22
MEMORIA	23 25
CULTURA	26 28

Staff

Director:
Gustavo Efron

Mesa de Redacción

Alex Schapiro, Ariel Abramovich, Darío Brenman, Damián Szvalb, Eduardo Wolovelsky, Kevin Ary Levin, Enrique Grinberg, Laura Haimovichi, Laura Kitzis, Leonardo Naidorf, Langer, María Gabriela Mizraje, Mariano Szkolnik, Pablo Gorodneff, Ricardo Aronskind, Rudy, Susana Gelber, Tamara Rajczyk

Staff

Colaboradores:

En Argentina:

Alejandro Dujovne, Alejandro Kaufman, Alicia Toker, Ana Krochik Bircz, Andrés Pascaner, Ariel Abramovich, Ariel Bank, Ariel Benasayag, Beatriz Gurevich, Bernardo Blejmar, Bruno Kusevitzky, Carlos Gabeta, Carlos Segalis, Carolina Herz, Daniel Muchnik, Dany Goldman, Damian Szvalb, Damián Stiglitz, Daniel Feierstein, Daniel Llovich, Gabriela Dranovsk, Darío Brenman, Darío Sztajnszrajber, Diana Sperling, Diego Niemetz, Eliyahu Peretz, Emilce Rosemberg, Emmanuel Kahan, Emmanuel Taub, Enrique Grinberg, Enrique Herszkowich, Erick Haimovich, Eugenia Bekeris, Fabián Bosoer, Federico Glustein, Gerardo Scherlis, Guillermo Levy, Hernán Camarero, Horacio Lutzky, Ariel David Gueiser, João Koatz Miragaya, Jonatan Lipsky, Jonathan Karszenbaum, Julián Blejmar, Julián Datri, Julio Toker, Kevin Ary Levin, Langer, Laura Haimovichi, Laura Kitzis, Laura Schenquer, Leonardo Naidorf, Liliana Mayer, Maia Czarny, María Inés Tato, Marcelo Dimentstein, Marcelo Polakoff, María Gabriela Mizraje, Mariano Szkolnik, Maximiliano Borches, Miriam Christen, Moshe Korin, Nadia Rogovsky, Natalia Weis, Natan Sonis, Naum Kliksberg, Nerina Visacovsky, Osvaldo Cipolloni, Pablo Dreizik, Pablo Gorodneff, Pablo Hupert, Ricardo Aronskind, Ricardo Feierstein, Ricardo Schkolnik, Ricardo Forster, Roberto Bobrow, Roberto Faur, Roberto Modalvsky, Rudy, Silvina Chemen, Susana Gelber, Susana Skura, Tamara Rajczyk, Yaacov Rubel.

En Uruguay: Rafael Porzecanski, Pablo Cuneo

En Brasil: Michel Gherman

En Chile: Marcelo Carvallo C, Dafna Goldschmidt L.

En Israel: Aaron Barnea, Adrián Krupnik, Afro Remenik, Alberto Mazor, Andrés Lacko, Andy Faur,

71 años Fundado en 1948

En EE.UU.: Jonathan Wheeler, Sebastián Sclofsky, Victoria Wigodzky.

En Alemania: Guillermo Atlas

En México: Moisés Salinas Fleitman, Salvador Lobatón

En Australia: Inés Dunstan

Editor Responsable:
Tzavta (juntos) Asociación Civil - Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.

Comercialización y Suscripciones:
info@nuevasion.com.ar

Web: www.nuevasion.com.ar

Diseño: pigmentosmultimedia@gmail.com

Registro de la Propiedad Intelectual Nro. 1763
 Impreso en Argentina / Printed in Argentina. Los editores no se responsabilizan ni necesariamente comparten las opiniones de los artículos firmados.

Redacción y Administración:
Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As., Argentina.
E-mail: info@nuevasion.com.ar

Impresión: Imprenta Génesis. Manuel Belzu 5162. Munro. Buenos Aires. Argentina

EDITORIAL

Estimados lectores:

Este número de fin de año propone un dossier centrado en una Latinoamérica convulsionada por transformaciones profundas, en sentidos diversos y contrapuestos, con procesos complejos de avances y regresiones que sacuden a nuestros pueblos. Son las “venas abiertas de América latina”, que tan bien metafórico Eduardo Galeano hace casi 50 años, que puján por emerger.

Las explosiones en la hermana república de Chile, que sucedieron a las de Ecuador, representan un despertar social a 30 años de culminada la dictadura, protagonizado por una nueva generación que quiere terminar con los resabios del pinochetismo. En Bolivia, en un sentido inverso, un nuevo tipo de golpe de Estado -de tinte racista y con intereses económicos subyacentes-, derrocó a Evo Morales montándose en una reacción a los aspectos cuestionables de su Gobierno (se ha objetado su intención perpetuarse en el poder, entre otras cuestiones), lo cual produjo una regresión que dio por tierra con el salto cualitativo en políticas sociales, económicas y de justicia distributiva que había experimentado el país del Altiplano.

En Brasil, la caída del Partido de los Trabajadores y la llegada de Jair Bolsonaro profundizaron exponencialmente el neoliberalismo económico y el conservadurismo social en un avance profundo sobre los derechos conquistados durante los gobiernos del PT, pese a sus límites. ¿Qué pasará ahora con Lula libre? Es una pregunta aún latente... Y en Uruguay, luego de 15 años de gobierno del progresista Frente Amplio, venció muy ajustadamente en el ballottage una coalición de derecha hegemonizada por el Partido Blanco, en la que llama la atención la inclusión de Cabildo Abierto, un partido que congrega a militares defensores de la dictadura, neonazis y fundamentalistas evangélicos, que alcanzó en la primera vuelta un 11 por ciento de los votos y obtuvo 3 bancas en el Parlamento.

En tanto, en Argentina parece asomar un modelo que enfatiza más en las construcciones colectivas que en las rupturas, y habrá que esperar el modo en que se va resolviendo la histórica puja entre los niveles de conflicto y

consenso, para advertir si se podrá consolidar un proyecto que aparece -a priori- centrado en la recuperación de derechos, el fomento de la industria y el mercado interno, el establecimiento de prioridades en términos de pobreza, situación social, salud y educación, y la promoción de la ciencia como base del desarrollo.

El otro eje de esta edición está centrado en la compleja situación de la democracia israelí, donde un inédito tercer llamado a elecciones consecutivo -tras el bloqueo luego de dos comicios sucesivos, en los que fue absolutamente imposible formar gobierno- nos lleva a preguntarnos si no estamos en presencia de una crisis de legitimidad sociopolítica sin precedentes, en el contexto del enjuiciamiento contra Binyamin Netanyahu, por fraude y soborno.

Analizamos también el “cordón sanitario” con el que el Parlamento Europeo busca neutralizar y contener los extremismos de derecha en el continente; nos damos espacio para continuar con la entrevista al reconocido economista Bernardo Kliksberg, de amplia trayectoria internacional, quien sustenta su accionar académico y social en valores judeo-humanistas; damos luz al testimonio de Jacqueline Gies, nieta de un genocida nazi que dedica su vida a revelar los crímenes de su abuelo; y recuperamos el legado de Alicia Moreau de Justo, luchadora por los derechos de los mujeres y una de las promotoras del voto femenino..

En la sección Cultura, resaltamos la gran película “El Guasón” y nos preguntamos si la Ciudad Gótica que presenta no es parecida a la Latinoamérica del 2019. Y presentamos una primera entrega de Aquí y allá en la Tierra de Israel, un ensayo político de Amos Oz publicado en el diario Haaretz, que recopila entrevistas y reflexiones del mítico escritor en torno a distintas ciudades, colonias y aldeas israelíes.

Les deseamos un muy feliz comienzo de 2020

Gustavo Efron
Director de Nueva Sion

BRNCAPITAL

Real Estate Investments

investors@brncapital.com

OPORTUNIDADES 2019



CORRIENTES
4525



CORRIENTES
4890



SOLER
4251



AZCUÉNAGA
1295



S. ORTIZ
2099



A. DE FIGUEROA
1277



E. DE ISRAEL
4654

HABLÁ CON NOSOTROS!

DIAGONAL
CONSTRUCCIONES

T: 4864-4240
W: diagonalconstrucciones.com

Eferescencia en
América Latina

Las perspectivas económicas que enfrentará el nuevo gobierno

Difícil, pero no imposible

Las pésimas políticas impuestas por el neoliberalismo en Argentina llevaron una y otra vez al país a un estado estacionario. El entramado económico actual, que aparece como un gran nudo de problemas interrelacionados, puede ser desatado a condición de que se lo encaré como un todo y exista una estrategia de resolución que comprenda la vinculación entre las diversas variables. Los frentes a atender prioritariamente son el social, el fiscal y el externo.

Por Ricardo Aronskind*

Antes de pasar a evaluar las posibilidades que tendrá el nuevo gobierno de sacar adelante al país de la muy mala situación económica y social, vale la pena ponernos de acuerdo sobre algunos elementos del diagnóstico.

A diferencia de los análisis convencionales, que ponen a lo financiero siempre en el centro de la preocupación, suponiendo que lo productivo "se arregla solo", partiremos de la premisa que no existe nada más importante que la producción de riqueza –materializada en bienes y servicios– para resolver los problemas económicos. Por supuesto que la distribución equitativa del ingreso es un elemento que contribuye a potenciar el crecimiento productivo. En ese sentido, no sólo la economía argentina está viviendo un largo retroceso productivo –y también distributivo–, sino que no hay en el actual esquema económico ningún elemento que apunte a la reactivación. Por el contrario, la caída del salario, del consumo, de las ventas, los despidos, las suspensiones, las quiebras de empresas, y el recorte del gasto público (obras públicas, sueldos estatales, jubilaciones, transferencia a sectores pauperizados), conforman un todo que se retroalimenta, tendiendo a contraer sistemáticamente la actividad.

El enorme endeudamiento externo, artificialmente provocado a velocidad récord en los primeros dos años de la gestión macrista, genera una enorme presión sobre el gasto público: para poder contar con los recursos para pagar los abultados intereses de la deuda pública externa e interna, el Estado deberá recortar otras erogaciones vitales para estimular la economía. De esa manera, la deuda pública actúa como un "reaseguro" para continuar en un cuadro de recesión permanente.

El sector privado, especialmente el más concentrado, fue muy activo en el apoyo a la gestión de Cambiemos, que condujo a esta grave situación. Actualmente pretende continuar obteniendo las altas ganancias sectoriales (agro, energéticas, bancos, contratistas, monopolios en general) que logró en esta gestión, lo que constituye una verdadera traba al crecimiento económico del conjunto. En ese sentido, está planteada una puja social en la que se deberá involucrar al conjunto de la población para que los privilegios obtenidos no sean un impedimento para volver a desplegar el potencial argentino.

Los frentes que se deberá encarar

Si bien hay numerosos problemas en todas las áreas de la economía y de la sociedad, hay evidentemente algunos extremadamente prioritarios, como el hambre y la pobreza, que pueden constituir la palanca para la resolución de los otros. El entramado económico actual, que aparece como un gran nudo de problemas interrelacionados, puede ser desatado a condición de



que se lo encaré como un todo y exista una estrategia de resolución que comprenda la vinculación entre las diversas variables.

Frente social: Sin duda, la máxima prioridad, dado el 40% de pobreza, aún mayor entre los jóvenes y los niños; y el 12% de desempleo, además del subempleo. Para enfrentarlo se requiere de un amplio esquema de transferencias de bienes y servicios para sacar a esta población de la inaceptable situación actual, lo que requerirá o bien la colaboración franca del sector privado, o la asunción por parte del Estado de la provisión de ese conjunto de recursos en forma perentoria.

El problema del alivio social incidirá directamente en el proceso de reactivación. Dado que la crisis ha golpeado al 75% de la población, se requerirán mejoras reales en los salarios, jubilaciones y AUH. Para que se inicie un camino de recomposición de estos ingresos, es imprescindible que exista una clara y efectiva política antiinflacionaria, que impida que los aumentos de salarios sean inmediatamente neutralizados por aumentos de precios y tarifas públicas. Uno de los elementos centrales a incorporar es una clara política antimonopólica, para frenar los abusos y remarcaciones que frustran los intentos de estabilización económica. Otro es una política de desdolarización, combatiendo la costumbre injustificable de trasladar cualquier movimiento cambiario en su totalidad a los precios finales.

El frente fiscal: Para poder dar ese impulso reactivador, tonificando el consumo popular, serán necesarios renovados recursos estatales. El macrismo deja una situación pésima, dado que no sólo ha comprometido las finanzas públicas con el endeudamiento, sino que ha generado una fuerte recesión, lo que reduce la recaudación de recursos tributarios, y ha agotado prácticamente las fuentes externas de financiamiento. Para colmo, puso en una situación financiera muy comprometida al Banco Nación y al Banco Provincia de Buenos Aires, herramientas públicas siempre útiles para apoyar el consumo y la inversión. En ese sentido, el gobierno deberá buscar recursos por vías nove-

dosas, tanto impositivas como de financiamiento externo –de fuentes no tradicionales– para contar con los fondos iniciales para impulsar la puesta en marcha de la economía productiva.

El frente externo: La deuda externa así como está es impagable. Va a ser renegociada, tanto con los privados como con el FMI. Éste intentará condicionar el alivio a reformas solicitadas por el sector financiero (vuelta de la AFJP o similares) y por el capital concentrado (precarización y atomización laboral). Dado que el FMI es corresponsable del desastre presente, y dado que el país realmente no puede hacer un fuerte ajuste adicional para ahorrar más dólares y pagar deuda, el gobierno tiene margen y argumentos para la negociación.

Pero el frente externo no es sólo un problema de deuda. Es también un problema de qué se hace con el comercio exterior, con el turismo, con la energía. Argentina tiene muchos recursos para conseguir dólares propios –no prestados–, y se le presentan dos opciones. Avanzar por el lado más fácil, que es exportación de petróleo y gas no convencional, y minería; o por el lado más virtuoso, que es desarrollar mayores capacidades industriales tanto exportadoras como sustitutivas de importaciones. La primera opción ofrece resultados más rápidos (no inmediatos) y la segunda es más trabajosa y requiere políticas públicas más sofisticadas, pero garantiza una sociedad más avanzada y democrática. En todo caso, por la vía exportadora no se podrá resolver en el corto plazo el estrangulamiento provocado por el elevado endeudamiento de corto plazo.

La salida

Argentina está pasando por una crisis artificialmente creada. Es un país con capacidades muy significativas para garantizar un buen nivel de vida a toda su población, pero las pésimas políticas económicas de los experimentos neoliberales desde 1976 lo mantienen en un estado estacionario, derrochando recursos y esfuerzos.

La nueva gestión podrá recuperar varios de los aciertos del período kirchnerista, y evitar algunos de sus errores, para lograr mayor eficacia en sus acciones de gobierno. Soluciones "técnicas" a los problemas económicos existen, y son implementables. El obstáculo no pasa por el saber económico, ya que la heterodoxia sabe muy concretamente qué hay que hacer, sino por los intereses creados que han llevado a esta situación.

Si el gobierno de Alberto Fernández es capaz de neutralizar las presiones favorables al estancamiento y la desigualdad, y poner en marcha un proceso de recuperación que ligue las urgencias del corto plazo con las estrategias inteligentes del mediano plazo, se abrirán senderos muy promisorios para nuestro país. ■

* Economista. Magíster en Relaciones Internacionales.

Asumió Alberto Fernández

Efervescencia en
América Latina

El anillo del Capitan Beto

El pasado martes 10 de diciembre, Alberto Fernández asumió la presidencia de la nación. Los traspasos de mando en un clima de continuidad democrática siempre son significativos, más aún teniendo en cuenta los vientos que se abaten sobre la región. Los modelos en disputa, más allá de las actrices y actores políticos.

Por Mariano Szkolnik *

Bajo el sol ardiente del mediodía porteño, y ante una multitud reunida frente al Congreso, el presidente Fernández recibió de manos del saliente Macri los atributos del mando. Una simple rúbrica en el libro de actas, y el poder del Ejecutivo pasó de un sujeto a otro. La campaña electoral puede parecer, a los ojos de muchas personas, engañosa: se monta sobre las características personales de uno u otro candidato, ensalza sus rasgos superficiales, sus modos más o menos duchos de expresarse, su porte y vestimenta, o la relación con sus mascotas. La musiquita del spot televisivo aporta tensión dramática, tiende puentes de familiaridad y confianza con la y el votante quien en

no pocas ocasiones, elige como si se tratara de marcas de bebidas cola en competencia.

Afectos y efectos

Sin embargo, hay mucho más que una "elección afectiva", sea por amor a una persona y/o rechazo hacia la otra. Como otras tantas veces en la historia argentina, se votan modelos de país. Se trata básicamente, y con leves variaciones, de dos alternativas:

1) Un modelo orientado por la ideología neoliberal, que postula la soberanía absoluta del individuo por sobre las supuestas "restricciones colectivas" (particularmente, las regulaciones estatales). Bajo este esquema, la meritocracia funge como "criterio fantaseado" de inclusión y exclusión, y del acceso a los derechos. Una y otra vez, las políticas públicas exigen "sacrificios" a la población en pos de un supuesto "futuro mejor" el cual, sin embargo, nunca llega. Por el contrario, los experimentos neoliberales dejan tras de sí un aparato pro-



ductivo diezmado, altos niveles de inflación, contracción del ingreso popular, un extendido desempleo, un abultado endeudamiento externo, una elevada concentración económica, y un notable grado de frustración colectiva que socava los lazos sociales.

2) El segundo modelo, en cambio, supone un Estado social que pone énfasis en la expansión de la esfera de los derechos, la protección del mercado interno, la defensa del trabajo local, la inclusión social, la inversión educativa y la promoción del sistema científico como palanca fundamental del desarrollo. En una economía periférica como la Argentina, este modelo encuentra su techo en una estructural restricción externa.

Uno y otro modelo presentan problemas y límites, pero sus efectos sobre la realidad son diametralmente opuestos. Hay quienes declaran que es posible combinar las virtudes de ambos modelos en una coctelera, para dejar servido el trago de una "tercera vía". Pero a la luz de las evidencias históricas, dicha propuesta carece de sustento: los ciclos políticos que se sucedieron desde la incorporación de nuestro país al mercado mundial a mediados del siglo XIX, asumieron una u otra orientación en materia de política económica y organización de la sociedad. Por tales razones, tanto Macri como Fernández, en ese acto ritual de banda y bastón, no representan más que personajes de un drama que los precede y excede. No se trata de un destino trágico en el cual la agencia pierde todo sentido. Los actores importan, del

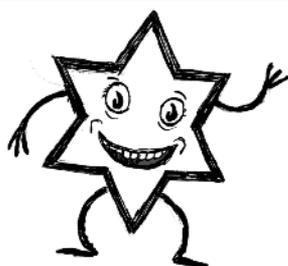
mismo modo que las organizaciones colectivas. El análisis político no puede prescindir de estos aspectos. Por eso es necesario destacar dos hechos que tuvieron lugar el día de la asunción presidencial: a) la centralidad de la figura de Cristina Fernández como factor políticamente aglutinante, que permitió la victoria cómoda sobre la fuerza encabezada por Macri (cuyo futuro es, al menos hoy, incierto); ningún análisis serio puede pasar por alto esta consideración, y b) la vigencia y protagonismo de un movimiento de masas, expresado de manera vibrante en la presencia de fuerzas políticas, sindicales y sociales, colectivos culturales y académicos, ocupando la plaza pública. Es ese movimiento, en definitiva, lo que posibilitará —en sus demandas, acompañamientos y potenciales enfrentamientos— la transición entre uno y otro modelo. Antes que escrutar personajes, es necesario postular, analizar y discutir bajo qué modelo de sociedad queremos vivir.

Mazl Tov

Como la copa que se rompe tras la celebración de la boda judía, la fiesta plebeya del martes 10 no debería omitir las herencias que recibe y los dramas regionales en los cuales se inserta el naciente gobierno. La convulsión social se agita en Chile, Ecuador, Colombia y Venezuela. Gobiernos filofascistas se imponen en Bolivia y Brasil. Al gobierno de Alberto Fernández no le sobran aliados para establecer acuerdos regionales que promuevan una agenda de desarrollo continental, en el marco del respeto a las garantías constitucionales y los derechos humanos. En el frente interno, la situación de amplias franjas de la población es alarmante: un aparato estatal virtualmente paralizado es, por ahora, mudo testigo del resurgimiento del hambre, de la pauperización de amplios sectores, del colapso productivo, educativo y científico, la escalada descontrolada de los precios y la erosión de tejido social. Una deuda externa impensada hasta hace cuatro años pesa sobre las espaldas de nuestra sociedad, que deberá encontrar el cauce para su negociación en el medio de los intentos de recuperación de la capacidad productiva y con ello, del crecimiento. Con inciertas oportunidades y enormes amenazas, comienza un nuevo gobierno. ■

* Sociólogo: Profesor en la UBA

JUDÍOS



"Soy judío y humorista. Si la suma de estos dos factores determina la pertenencia a un género, tal vez haya que redefinir el género o definir a este libro como degenerado"

Un libro de humor de Sergio Langer.
Editorial Planeta, 350 páginas a todo color

langerjudios.tumblr.com

Golpe de Estado en Bolivia

Gabriel Herbas Camacho: “El golpe fue construido sistemáticamente, mucho tiempo antes del proceso electoral”

En diálogo exclusivo con Nueva Sion, este ex funcionario del gobierno de Evo Morales, quien se desempeñó como Director del Banco Central de Bolivia desde 2017 y vicepresidente de la entidad monetaria desde enero de 2019, sostuvo que su derrocamiento no tuvo motivaciones económicas, y que se trata de un golpe híbrido, porque “combina las viejas prácticas de tentar a los sectores represivos como policía, Fuerzas Armadas, agrupaciones cívicas, y también propone una revolución de colores para los jóvenes, la utilización de fundamentos religiosos, el uso las redes sociales y una captación del aparato mediático”. Consultado sobre la posibilidad de una guerra civil, el economista, que también fue Jefe de la Unidad de Transparencia del Ministerio de Obras Públicas, Contralor General del Estado, y diputado y Presidente de la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, señala que: “Más allá de la exacerbación del discurso racial, las organizaciones sociales han acumulado formas de resistencia histórica que no pasan por esta forma de definición militar.”

Por Darío Brenman

-¿Cuáles fueron las causas del derrocamiento de Evo Morales, considerando que fue el país que más creció en América Latina en los últimos años?

-Un aspecto importante a señalar es que no fueron las causas económicas las que originaron los últimos acontecimientos, ya que Bolivia fue el país que más creció en el continente, con una suba de 4,8 del producto bruto en los últimos cinco años. Además, se planteó una adecuada redistribución del ingreso, y con logros sociales importantes, como la disminución de la pobreza a niveles significativos. Las causas del derrocamiento del presidente Morales fueron principalmente la construcción del golpe cívico-militar-policicial-mediático con una transversalidad de fundamentalismo religioso. El golpe fue construido sistemáticamente, paso a paso, y mucho tiempo antes que el proceso electoral, que sólo sirvió como excusa para justificar la exacerbación social. Es importante recordar que antes de las elecciones se le dio una singular presencia mediática a los incendios forestales, que a pesar del esfuerzo realizado por el Gobierno para aplacar los mismos fue sañuda con el presidente. A esto hay que añadir la estructuración de organizaciones urbanas con conductas fascistas. Todo esto fue construido en base a la mentira, utilizando etiquetas como corrupción, perpetuación en el poder, similitud con Venezuela, dictadura y otras. El corolario para todo esto fueron las elecciones, en las que acusaron de fraude, y sobre lo cual no aportaron para su demostración una sola prueba de su existencia. Así el presidente Morales hubiese ganado con 60 o 70 por ciento, el aparato golpista estaba preparado para desconocer los resultados. Todo esto con la complicidad de la OEA y del imperio.

-¿Existían roces con otros sectores sociales que no se sentían representados por este gobierno?

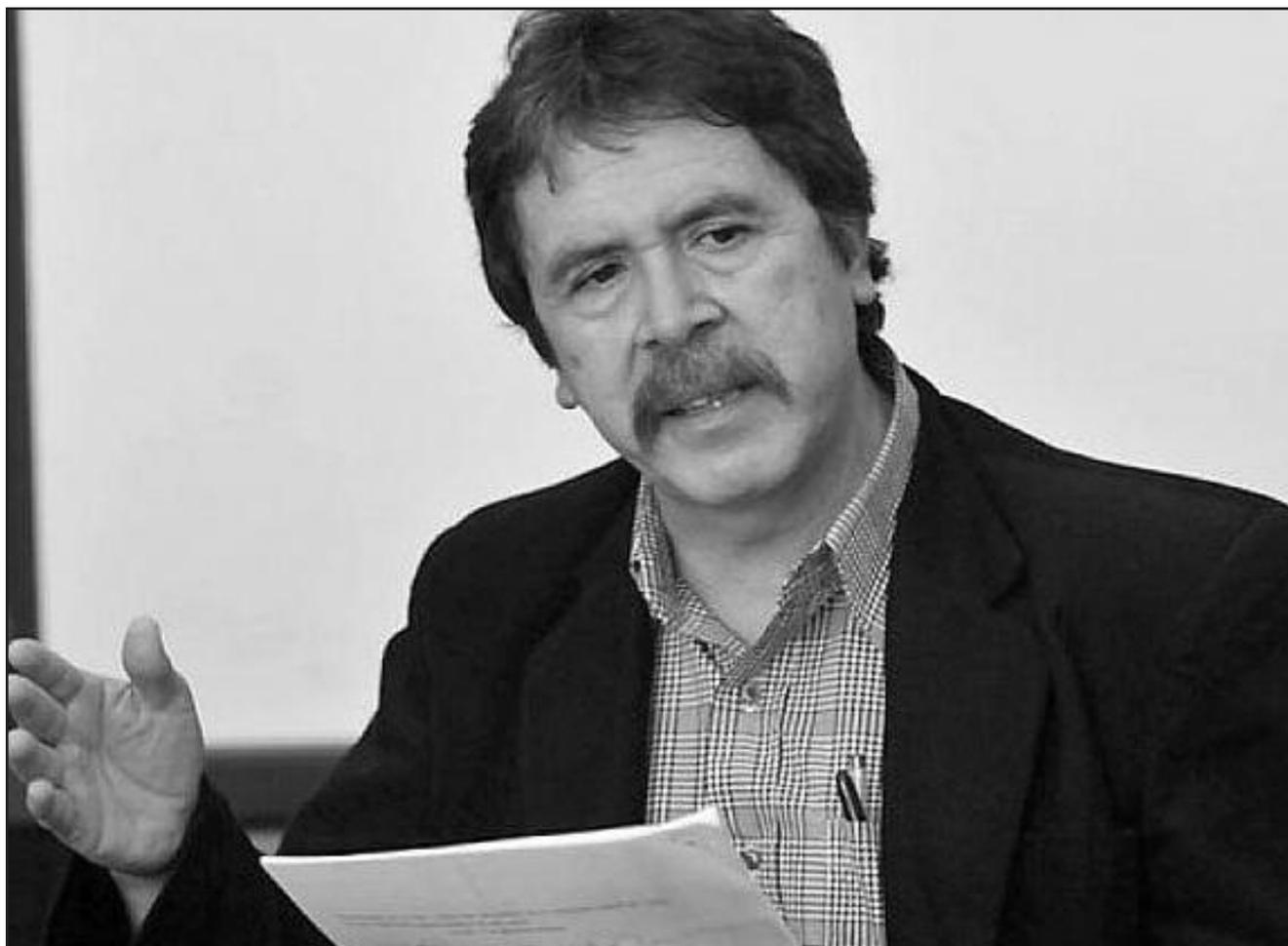
-Los problemas sectoriales estuvieron presentes. Sin embargo, éstos no tenían un



carácter estructural o sistémico. Los grandes temas fueron abordados, ya sea de manera gremial con los trabajadores o con los empresarios, y cada uno de los sectores. Los conflictos aislados que se dieron en algunos momentos estuvieron direccionados a conflictos específicos de un sector de un gremio. Por ejemplo, las cooperativas mineras, o el último conflicto con el sector minero que demandaba el fallo judicial de un laudo arbitral. Por lo que se puede concluir que algún descontento producido terminó en enojo hacia la gestión del Gobierno, pero no de una manera estructural.

-¿Es posible que haya habido indicios que daban cuenta que algo así podía suceder y desde el gobierno se los pasó por alto?

-Seguramente las evaluaciones detalladas vendrán más adelante. Sin embargo, la magnitud del suceso sólo se puede comprender en la medida de la explicación de la traición de los organismos, como son la Policía y las Fuerzas Armadas, que después de las elecciones no movieron un dedo para restablecer el orden constitucional y que posteriormente se volvieron cómplices de golpe de Estado. Puede que los indicios más claros de adónde se dirigía el golpe fueron los cabildos, días antes de las elecciones, que mostraron sus



-¿Cómo calificaría al derrocamiento del presidente Evo Morales?

-Me parece acertada aquella definición que hacen algunos científicos sobre lo ocurrido, y es la del calificativo de golpe híbrido, ya que el golpe en Bolivia lleva precisamente esas características: combina las viejas prácticas de tentar a los sectores represivos como policía, Fuerzas Armadas, agrupaciones cívicas, revolución de colores con los jóvenes, utilización de fundamentos religiosos. A todo ello, el uso de modernas herramientas como las redes sociales y una captación del aparato mediático. Esta práctica de golpe híbrido se ha visto en muchas regiones del mundo, y particularmente en la nuestros.

-¿Cuál es la situación actual de Bolivia? ¿Es posible una guerra civil en

señales de desacato, o de desconocimiento de resultados. Estos cabildos estuvieron sin duda financiados con abundantes recursos de origen dudoso.

-¿A su criterio, hay una raíz racial en el conflicto de la sociedad boliviana?

-Principalmente, es la herencia colonial que se ha perpetuado en una estigmatización de la gente del ámbito rural. Este aspecto fue profundizándose en determinadas regiones, especialmente el oriente boliviano, que a lo largo de las últimas décadas ha estructurado una elite empresarial con claros signos de discriminación racial. Sin embargo, eso podría ser sólo una mirada superficial, ya que el conflicto ha mostrado que el discurso contra plurinacional ha resucitado en amplios

sectores ciudadanos, especialmente de sectores sociales de clases medias y acomodadas. Una rápida adscripción a estas posturas ha sido desarrollada precisamente durante el conflicto. Este aspecto tiene también una explicación en la medida en que la población urbana se hace mayoritaria en relación a la rural. Hoy existe una mayor concentración de población en las ciudades. Si a esto se añade el discurso "antiindio", identificado en ello al presidente Morales, se completa esta intencionalidad de desconocimiento a la plurinacionalidad existente. Sin embargo, por otro lado, en el momento en que se ofende a la wiphala se generó una reacción social que muestra que su identidad cultural es más profunda que la intención de construir un discurso racial.

este contexto?

-Más allá de la exacerbación del discurso racial, la resistencia del golpe de Estado no pasa por la generación de una guerra civil. Las organizaciones sociales han acumulado formas de resistencia histórica que no pasan por esta forma de definición militar. Las organizaciones, si bien han sufrido masacres en Cochabamba, Yacapaní y Senkata durante este golpe, seguramente replantearán su estrategia de resistencia a la represión militar y policial. A pesar del momentáneo éxito de aislar a los movimientos sociales, éstos siempre encuentran los espacios para su reconstitución horizontal de modo de generar una resistencia mucho más amplia.

-A su criterio, ¿cuál es futuro político de Evo teniendo en cuenta que si vuelve corre riesgo de vida?

-El presidente Evo es un luchador con mucha conciencia, es un líder que ganó su espacio en las múltiples batallas desarrolladas por el pueblo boliviano. Demostró su validez de estadista en base a un trabajo esforzado sin medir o escatimar su tiempo. Generó los 13 años más importantes de la historia de Bolivia. Reivindicó a los sectores más empobrecidos. Por esto, y seguramente más allá de las dificultades que pongan los enemigos, estará presente en cada una de las batallas que desarrolle el pueblo boliviano. Es casi seguro que pretenderán anular su presencia política a través de la judicialización, tal cual ha ocurrido como otros líderes de Argentina, Brasil o Ecuador. Pero Evo retornará victorioso al espacio político en Bolivia de la mano de los movimientos sociales y de la historia. ■

SUSCRÍBASE A



nueva sion

Periodismo judeoargentino con compromiso

EDICIÓN
IMPRESA

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia Trimestral

Contacto: info@nuevasion.com.ar

info@nuevasion.com.ar

www.nuevasion.com.ar

Declaración de más de 500 chilenas/os judías/os

Por un Chile más justo y humano

Como un grupo de chilenas/os judías/os sentimos la necesidad de pronunciarnos respecto a la explosión social que estamos viviendo como país, manifestando todo nuestro apoyo al movimiento social y respaldando sus principales demandas.

- 1.- Condenamos tajantemente las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos perpetradas desde el inicio del estallido social a manos de agentes del Estado y exigimos el fin del uso de armas mutilatorias, la investigación de todos los casos de violación de los DDHH y que se asuma la responsabilidad política de la violación de los DDHH. De la misma forma, condenamos la violencia estructural histórica del sistema, la continua falta de respuesta real a las demandas sociales y la exclusión de grandes grupos de nuestros conciudadanos, lo que incrementa la desigualdad y es uno de los factores causantes de la violencia observada en nuestro país.
- 2.- Consideramos necesario transitar del modelo económico, político, social y cultural impuesto por la dictadura y consolidado desde entonces, a un Chile más justo, inclusivo y solidario, pasando desde un Estado subsidiario a un Estado garante de derechos sociales y avanzar de un país marcado por el individualismo, la segregación, las privatizaciones y la concentración de las riquezas hacia una sociedad que asegure dignidad, inclusión y equidad para todas las personas, garantizando los derechos sociales básicos, en su carácter público y universal, y recuperando a su vez la soberanía de los recursos naturales.
- 3.- Apoyamos la necesidad de conformar una convención constitucional (más conocida como asamblea constituyente) sin trabas para la elaboración de la nueva Constitución, con un 100% de delegados elegidos en un proceso genuinamente democrático, propiciando que esta asamblea sea realmente participativa, representativa de toda nuestra pluralidad respecto a pueblos indígenas, género y diversidad sexual, movimientos sociales, etc.
- 4.- Creemos firmemente en el derecho de la autodeterminación del pueblo chileno, de los pueblos indígenas, así como de todos los pueblos en el mundo. Es por ello que consideramos que Chile debe ser un Estado Plurinacional.
- 5.- Adherimos a imperativos éticos de la cultura judía que buscan el irrestricto respeto de la democracia, la dignidad humana y la justicia social a través de nociones como el Tikun Olam o el imperativo de reparar el mundo, por ello hacemos un llamado a participar de la movilización social e instancias de diálogo como cabildos y asambleas, para contribuir a impulsar el cambio de constitución que el país requiere, junto a los cambios económicos, políticos, sociales y culturales. ■





Jotam

BAR Y BAT MITZVA LAICO-HUMANISTA
HASHOMER HATZAIR

¿Cumplís 12 o 13 años?
Celebrá esta significativa etapa
a tu manera y dejando tu huella
Inscripción Abierta ciclos 2020/2021

información y consultas
mail: argentina@hashomer-hatzair.org
tel: 1131261119




Encontrate con Valores
Encontrate con vivencias
Encontrate con Amigxs
Encontrate con Ideales

HASHOMER
HATZAIR
Un lugar para
encontrarte



Vení a la Tnuá!
Jóvenes que educan jóvenes



Eferescencia en
América Latina

Chile, en estado de eferescencia política y social

Por qué no son solo 30 pesos

Por primera estamos siendo testigos de un despertar social que está rompiendo los paradigmas impuestos por pocos. Es un despertar que ha tenido costos altísimos con resultados de muerte, torturas y mutilaciones por parte del Estado. El destino es aún desconocido, lo que está claro es que no hay retorno

Por Marcelo Carvalho C. *
y Dafna Goldschmidt L. **

El proyecto de la dictadura pinochetista tuvo tres focos: uno, eliminar el sentido de lo colectivo desacreditando lo político y las instituciones sociales; dos instaurar una jamás probada experiencia económica neoliberal y; tres destrozando el ideario gestado durante el siglo XX y que culminó en la Vía Chilena al Socialismo implementada por Allende. La estrategia usada fue de represión a partidos y dirigentes sociales, un discurso que sembró el temor y la desconfianza que desarticuló el entramado social y, finalmente, la redacción de un nuevo cuerpo constitucional.

El mayor impacto generado por dicha Constitución -vigente hasta nuestros días- fue la creación de un sistema en donde la gestión política dejó de tener sentido. Los amarras legislativos e institucionales generaron un "modo de hacer" en el cual cualquier acto político, cualquier implementación de un programa de gobierno, solo es posible si su estructura filosófica, social y económica se enmarca en principios constitucionales regresivos en lo valórico y fundamentalistas en lo económico. Para ello existe un Tribunal Constitucional que devuelve las cosas a su "cauce natural", anulando leyes que buscan fortalecer el mundo sindical, dotar al Servicio Nacional del Consumidor de mayores herramientas para el cumplimiento de sus funciones, o una derogar la Glosa presupuestaria que permitía implementar la gratuidad para la educación, entre otras iniciativas.

Así, a 30 años de terminada la dictadura, se evidencia el sinsentido de la política y los políticos, en donde éstos se justificaron convirtiéndose en "clase", clase política, que defendió sus intereses, ocupó el poder, copó el "mercado público del trabajo" y las prebendas surgidas del ejercicio administrativo del Estado. Mientras las demandas ciudadanas quedaron reducidas a subsidios y bonos, y aún con una disminución de algunos parámetros de pobreza, se vislumbra un sector de ingresos medios con una vulnerabilidad jamás vista, todo en el marco de una sociedad que dejó lo colectivo imponiendo un individualismo triste y agresivo.

El resultado está a la vista: nuestros representantes políticos reciben honorarios que superan en más de 30 veces el sueldo mínimo; un sistema que avala el que solo un 1 % concentre el 30% de las riquezas del país y como contrapartida, una mayoría de los chilenos con niveles de endeudamiento inverosímiles, solo con la finalidad de sustentar consumos básicos o el financiamiento de la educación universitaria con pagos de deuda que superan los 20 años. Por su parte, el sistema de pensiones genera ingresos considerablemente menores al sueldo mínimo, lo que, sumado a una exclusión y vulneración, lleva a que la población adulta mayor presente la más alta tasa de suicidios de nuestro país. En



fin, la desconexión de lo político muestra lo que implica vivir en Chile; agua, luz, carreteras, educación y salud privatizadas y colusión de gerentes de farmacias y supermercados, cuyo único castigo los constituyen cursos de ética básica.



La explosión

Fue todo aquello lo que explotó el 18 de octubre: A partir del impulso de los estudiantes, se evidencia el cansancio con esa clase política, el descrédito de las instituciones, un hastío de lo individual, expresión de un abuso que ya no se detiene, sumado a una Presidencia y mundo político, incapaz de reconocer la fractura con la sociedad.

Sin embargo, a esta manifestación y demanda ciudadana, solo se la ha enfrentado con represión, la que retrotrajo a la policía y militares a sus temibles actuaciones ochenteras, con una estela de vejaciones sexuales, mutilaciones oculares, torturas y una efectividad igual a cero para dar cuenta de los saqueos y

quemadas posiblemente vinculadas a un narcotráfico que se moviliza en un espacio de impunidad tal vez garantizada por algunos políticos y miembros de las FFAA. A todo ello se le suma una estrategia dirigida por el Presidente que declara la guerra a un "enemigo poderoso y de maldad sin límites" que se enfrenta a los "verdaderos chilenos que desean la paz". Así, a los unos se les aplica un paquete de medidas represivas que criminaliza la protesta social y a los otros, se le propone una agenda social que apunta -está por verse- al sector más vulnerable, dejando pendiente los desafíos en educación, pensiones, salud y legislación laboral, entre otros.

El resultado de este periodo está en las calles. El espacio público ha sido el receptor de una ciudadanía convulsionada que ha ido desde la esperanza en un reencuentro de millones que recuperaron, aún de manera incipiente, ese entramado social que se creía perdido, hasta la ira por la represión ejercida por una Policía que enfrenta la movilización ciudadana, la que ha demandado mejoras en educación, en salud, en el sistema de pensiones y una causa feminista, base de la igualdad social, la que en el último tiempo se fortaleció, no solo a nivel nacional, gracias al colectivo de Las Tesis

Así, por primera estamos siendo testigos de un despertar social que está rompiendo los paradigmas impuestos por pocos. Es un despertar que, presentando un destino desconocido, ha tenido costos altísimos con resultados de muerte, torturas y mutilaciones por parte del Estado. La única certeza es que, pase lo que pase, dado el devenir histórico del cual estamos siendo testigos activos, ya nada podrá volver a ser normal. ■

* Arquitecto U. de Chile. Ex Presidente Centro Progresista Judío

** Arqueóloga, Arqueología Histórica Santiago @arqueologiahistoricasantiago

Neoconservadurismo en Brasil

Del proyecto emancipador del PT a la extrema derecha bolsonarista. Lula libre, ¿y ahora?

Al cabo de dos mandatos de Lula, durante los cuales la pobreza se contrajo en forma notable e inédita, el lawfare logró hacer caer al segundo gobierno de su sucesora Dilma mediante un golpe institucional, así como también encarcelar y proscribir al líder histórico del PT, en un proceso sin pruebas. Ese fue el principio de una profundización exponencial de políticas de corte neoliberal en el plano económico y conservadoras en relación a los derechos sociales que se están llevando a cabo en Brasil a partir del triunfo de Bolsonaro. Ahora que Lula recuperó su libertad, es el único que puede unificar a las fuerzas de centroizquierda para confrontar con una derecha escatológicamente reaccionaria.

Por Ana Krochik Bircz*

“Si termino mi mandato y todo brasileño desayuna, almuerza y cena, habré cumplido la meta de mi vida”, fue uno de los objetivos expresados por Lula desde su primer gobierno. Brasil sigue siendo uno de los diez países más desiguales del planeta, pero durante los gobiernos del PT lo fue un poco menos.

Durante los dos mandatos de Lula se crearon 14 millones de empleos y el salario mínimo real aumentó un 53,6%. La pobreza se contrajo apreciablemente. Con el incremento salarial se registraron fuertes tasas de crecimiento del consumo y la demanda, apoyados en el flujo de nuevos tomadores de crédito que creció al ritmo de la formalización del mercado de trabajo, generando un círculo económico de crecimiento virtuoso para la economía. El PT sacó de la pobreza extrema a 36 millones de personas y elevó a 40 millones a la clase media, en un país donde la mitad de la población estaba fuera del sistema.

El importante aumento del gasto social representó una lucha contra la desigualdad en la distribución del ingreso con el resultado de una inédita disminución de la pobreza. Si bien los indicadores en los ingresos de la población mejoraron, no fue así en la pobreza estructural porque faltó inversión en infraestructura, cloacas, agua potable y servicios públicos en general.

Lula puso en práctica políticas sociales y económicas que fueron elogiadas por el Banco Mundial, calificándolo como uno de los líderes más importantes de la época. En octubre de 2006, Lula fue reelegido con más de 58 millones de votos que representaron el 60% del electorado. Con la reelección se avanzó en una estrategia desarrollista. El corazón de este nuevo esquema fue el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) y, desde 2007, el PAC Vivienda, que amplió recursos para la urbanización de las favelas. El Programa Bolsa Familia (PBF), el plan social más masivo de la historia del mundo, fue el más importante de todos. En 2003 había en Brasil 3,4 millones de familias beneficiarias y se llegó a casi 14 millones de hogares, con 46 millones de beneficiarios.

La estrategia del PT para la incorporación de la masa de excluidos del sistema se materializó por medio del consumo, lo que permitió también el crecimiento de la actividad privada y el incremento de la rentabilidad para las inversiones productivas. La transferencia fue también a dichos sectores. No se desafió ni castigó la ideología de mercado, ni se buscó la construcción de una lógica social distinta a la del capitalismo.

El golpe parlamentario a Dilma

En enero de 2015, Dilma inició su segunda presidencia. A los tres meses ya hubo grandes manifestaciones en su contra, motivadas por la elevación de los precios del transporte en San Pablo y en Río. Se generalizaron como descontento por la falta de servicios públicos en todo el país y la idea del Estado incompetente se instaló, estimulada por los medios de comunicación. A partir de ese momento, el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) de Neves, hoy preso por corrupción, en alianza con el Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) de Eduardo Cunha, actualmente preso por corrupción, y de Temer, acusado por el mismo motivo, vieron la posibilidad de avanzar con la idea del impeachment.

Los diputados que votaron el juicio político contra Roussef también lo hicieron a favor de las políticas económicas neoliberales, las cuales comenzó a implementar Temer durante su gobierno, con importantes reformas estructurales: el techo al gasto público, que congeló los gastos en educación y salud; la flexibilización laboral; la propuesta de reforma del sistema previsional; y las privatizaciones.

La gestión de Roussef no tuvo el mismo éxito que la de Lula. La causa más importante fue la situación económica, y por eso, el PT casi perdió las elecciones presidenciales de 2014. Las críticas al gobierno del PT de Dilma, desde los sectores de centroizquierda se refirieron a que optó por el austericidio, con incrementos de tarifas públicas y recortes del gasto estatal, fundamentalmente en las erogaciones sociales y en inversión redistributiva, con la intención de reducir el déficit fiscal y preservarse de la reprobación de las calificadoras de riesgo. La presidenta reaccionó con un giro conservador en la política económica, al nombrar a un representante de la banca internacional, José Levy, para el Ministerio de Hacienda.

Los años 2015 y 2016 presentaron un importante retroceso en casi todos los sectores. Frente a esta situación, Levy insistió en reducir el gasto público. Es necesario mencionar los efectos de la actuación de Cunha, representante de la bancada evangélica parlamentaria, quien logró potenciar las oposiciones al gobierno de Dilma. También fueron muy importantes las marchas opositoras y los cacerolazos junto a la intensa



presión mediática organizada alrededor del escándalo de Petrobras.

A pesar de que Dilma fue elegida por el 51,64% de los votos en segunda vuelta, se gestó un proceso que percibió el descontento e incorporó una consigna más amplia que relacionó izquierda y populismo con corrupción. Dilma no había hecho nada que se diferenciara de lo que hicieron sus predecesores en el tema de la responsabilidad fiscal. En medio del escándalo y la falta de información y claridad, los argumentos para aceptar la destitución de la presidenta, giraron alrededor de la acusación denominada “crimen de responsabilidad fiscal” por haber utilizado el “crédito suplementario”, o sea, la transferencia de recursos de un destino a otro dentro del presupuesto nacional. Se acumularon denuncias dirigidas a demostrar que ocultaba un déficit en las cuentas del Estado para seguir siendo reelegida. A pesar de todo lo que se dijo sobre ella no hay acusaciones de corrupción y/o enriquecimiento comprobadas. En el momento del golpe, influyó que Cunha, presidente de la Cámara de Diputados, estaba siendo investigado por una Comisión de Ética formada por sus pares, y Dilma se negó a protegerlo en un proceso en el que fue acusado de recibir sobornos y lavar dinero por el juez Sergio Moro, quien investigaba la corrupción de Petrobras. Cuando Dilma y el PT no votaron a favor suyo en la Comisión de Ética, Cunha activó y aceptó el pedido de juicio político que terminó con la destitución de Roussef. Hubo golpe porque no fue probado el crimen de responsabilidad que la oposición le atribuye a Dilma.

Lawfare, Lava Jato y Petrobras

Las campañas mediáticas contra Dilma y Lula avanzaron más rápido que las causas. La Corte brasileña que avaló el proceso contra Lula, y que

dejaría fuera de las elecciones al líder con mayor respaldo en la historia del país, tiene un gran protagonismo. Las decisiones judiciales tuvieron un carácter proscriptivo y completaron el golpe institucional que comenzó con la destitución de la presidenta Dilma. La absolución parlamentaria y judicial de Temer fue una confirmación de que la lucha anticorrupción pasó a segundo plano, cuando se impuso el cambio de modelo económico y la agenda neoliberal.

Lula fue acusado de recibir un soborno de la constructora OAS, estimado en 1,1 millones de dólares, que se concretó, supuestamente, en un apartamento triplex en la ciudad de Guarujá. Nunca se presentaron las pruebas de que haya sido propiedad de Lula o de su esposa y sí las hay de que era propiedad de la constructora OAS. El apuro del poder judicial por lograr el resultado que impidiera la candidatura de Lula en las elecciones de octubre del 2018, quedó demostrado al tratar el tema en feria judicial.

La investigación Lava Jato demuestra un esquema de corrupción probada en los casos juzgados, no como un acto aislado en el tiempo y el espacio, sino como un sistema, con reglas preestablecidas, que se aplicaban en el ámbito de los contratos de Petrobras. El Lava Jato, junto con los importantes esfuerzos para frenar la corrupción, logró una combinación entre poder judicial y medios de comunicación hegemónicos que consiguieron resultados políticos al generar la atmósfera social para que la autoridad presidencial de Rousseff se desacreditara en pocos meses.

El futuro distópico de Bolsonaro

En las elecciones de 2018, Fernando Haddad y Jair Bolsonaro propusieron dos modelos opuestos para salir de la crisis. El del PT proponía al Estado como activador, mientras que el de Bolsonaro del Partido Social Liberal (PSL), ve al Estado como un problema. Su asesor fue Paulo

Guedes, un Chicago boy ultraliberal, admirador del modelo chileno. Es el actual Ministro de Economía, que propone reformas pro-mercado, como achicar el Estado al reducir las prestaciones. Concretamente, los programas económicos corresponden a dos modelos antagónicos. Uno es ortodoxo y el otro es heterodoxo. Los resultados de las últimas elecciones expanden el número de los legisladores en la bancada evangélica liderada por BBB (Buey, Biblia y Bala, en referencia a terratenientes, pastores evangélicos y exintegrantes de las fuerzas de seguridad).

A lo largo de la campaña, Bolsonaro hizo declaraciones acerca de su intención de un mayor acercamiento a Estados Unidos, criticó a China y calificó al Mercosur como un bloque demasiado ideologizado. Pero China es el principal destino de las exportaciones brasileñas, las cuales le permiten una balanza comercial superavitaria a Brasil y los principales beneficiarios son sectores económicos que conforman el núcleo duro del bolsonarismo como el agronegocio y la minería.

Si bien el conservadurismo cristiano es promotor de estrechar las relaciones con Estados Unidos, los ruralistas son quienes empujan a una mayor apertura comercial para la exportación de commodities. Respecto a la retórica anti-China de Bolsonaro, podemos observar un cambio pragmático influido porque China es el mayor socio comercial de Brasil.

Por otro lado, Bolsonaro también generó un gran debate en el tema medioambiente, al enfrentar a la presión internacional y denunciar que existe una campaña globalista que relativiza la soberanía nacional de Brasil en la cuenca amazónica. Según él, esa campaña moviliza a las ONG ambientalistas e indigenistas y a los medios de comunicación para ejercer presiones diplomáticas y económicas pero, a su vez, él también recibe presión del sector agrícola ganadero que expande cotidianamente la frontera de las tie-

rras aptas para el cultivo o el engorde a través de las "queimadas".

Bolsonaro asumió con la promesa de orden y progreso. Intentó ser el representante moral de la lucha contra la corrupción. Realizó muchas y cuestionables declaraciones homofóbicas, racistas, machistas, contrarias a la perspectiva de género y reivindicatorias de la dictadura militar.

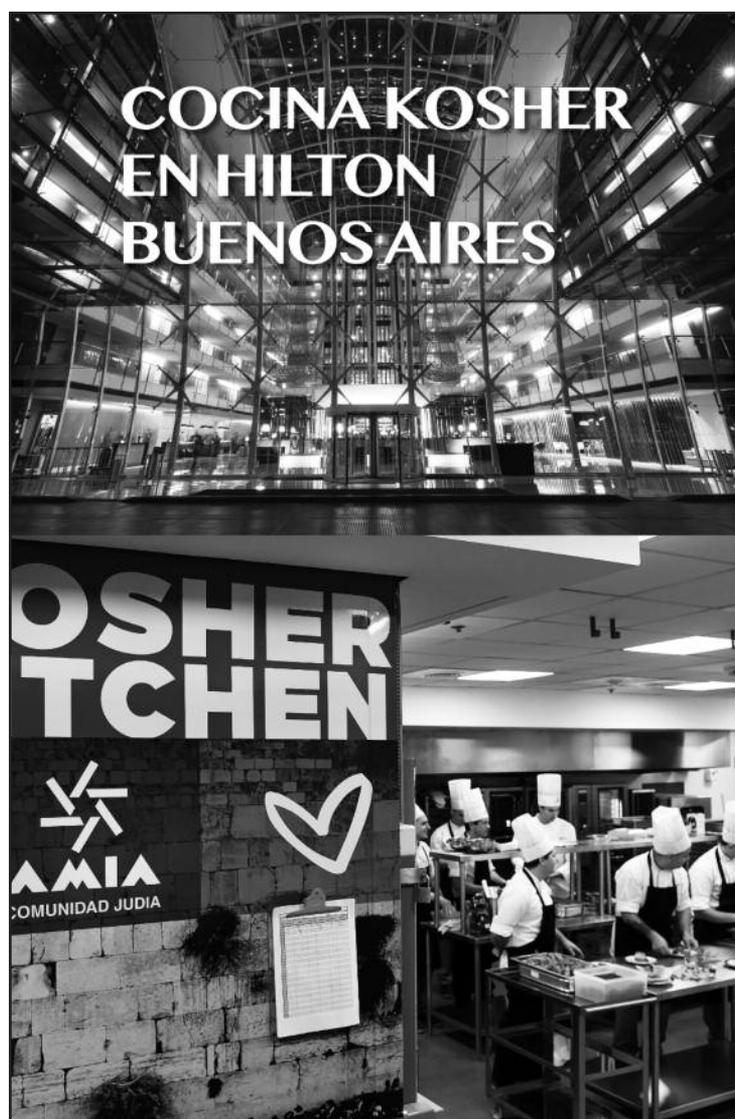
Lula Libre

Respecto a la proscripción a Lula, la gran esperanza de Lula y el PT es que la Corte debe resolver si suspende las sentencias de Sergio Moro en función de la falta de imparcialidad del actual Ministro de Justicia. La defensa de Lula confía en que el STF pueda anular todo el proceso luego de que se rebelaron conversaciones improprias entre Moro y el fiscal coordinador del Lava Jato, Deltan Dallagnol, durante el juicio.

"Si me encarcelan, seré víctima; si me matan, seré mártir; si quedo en libertad, seré presidente", dijo Lula cuando se entregó para ser encarcelado en abril de 2018. Hoy Brasil vive una polarización extrema en la que tanto Lula como Bolsonaro pueden asumir posiciones más radicales. La libertad de Lula puede ayudar a Bolsonaro a ordenar las diferencias al interior de sus colaboradores, y de un posible aislamiento que él mismo provoca.

¿Cuál será la futura estrategia de Lula para unir a la oposición? Tal vez decida ir por el centro para captar el descontento hacia Bolsonaro en sectores progresistas. Cuando fue encarcelado, Lula lideraba las encuestas de intención de voto en el año 2018. En la actualidad tiene la oportunidad y es el único que puede unificar a todas las fuerzas de centroizquierda en torno a su figura, aprovechando que Bolsonaro alcanzó una baja muy importante en el porcentaje de popularidad. ■

* Lic. en Economía (UBA). Doctoranda en Ética y Economía de la UNLAM.



AMIA y Hilton Buenos Aires se unen para ofrecer un servicio Kosher de excelencia para todos los eventos sociales y corporativos, en el lugar más prestigioso de la ciudad.

La cocina recientemente inaugurada es la más grande de la región y cuenta con la supervisión de la leyes del Kashrut, del Superior Rabinato de la República Argentina de AMIA, a cargo del Rabino Gabriel Davidovich.

Una alianza para continuar fortaleciendo los programas de inclusión social de la Comunidad Judía argentina.



(+5411) 4891 0122 | (+5411) 4891 0133

Av. Macacha Guemes 351, Puerto Madero
Buenos Aires C1106BK6, Argentina

Hiltonbuenosaires

hiltonbuenosaires

Uruguay: Lacalle Pou será el nuevo presidente

Ganó pero no convenció

Tras 15 años de dominio del Frente Amplio, una alianza de partidos de derecha obtuvo un ajustado triunfo en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de Uruguay. No obstante, la exigua diferencia con la que Luis Lacalle Pou le ganó a Daniel Martínez augura un escenario en el que a la denominada coalición multicolor le será muy difícil la gobernabilidad. Dificultad que se pondrá en evidencia si el futuro gobierno intenta dar marcha atrás con los trascendentales derechos alcanzados durante la gestión progresista.

Por Ariel Bank *

El 24 de noviembre se desarrolló el balotaje en Uruguay, en el que compitieron los candidatos de la izquierda y la derecha. Antes de que llegue ese día, las encuestas marcaban una diferencia notoria a favor del candidato derechista Luis Lacalle Pou por sobre el candidato progresista Daniel Martínez. Los medios repetían constantemente las entrevistas a encuestadores donde informaban de una diferencia amplia. Muchos dentro del equipo de campaña de Martínez se empaparon de ese clima derrotista.

¿Por qué ese derrotismo? En parte por los resultados de la primera vuelta, donde el Frente Amplio obtuvo el 39%, el Partido Nacional el 28%, Partido Colorado el 12 % y Cabildo Abierto el 11%. Estos resultados son importantes porque todo el escenario político interpretó que los votos de Partido Colorado y Cabildo Abierto iban a ir en conjunto hacia el Partido Nacional. En ese escenario, el resultado tendría que haber sido de más de un 50% de los votos asegurando la victoria derechista. Pero eso no fue lo que ha sucedido. Lo que pasó fue que la elección no se pudo definir la noche del domingo 24 de noviembre, y que lo que debió haber sido un festejo total para la derecha terminó siendo una victoria política para el Frente Amplio con independencia de si ganó o no la elección. ¿Qué pasó que la derecha se fue frustrada a pesar de que esperaban vencer?

Ese domingo a la noche la sociedad se fue a descansar sin conocer el resultado debido a que la diferencia entre un candidato y otro era de apenas un poco más de 28.000 votos y los votos observados eran unos 35.000. Al final de la noche, los medios informaban que el resultado era de aproximadamente 1 punto (48,7 contra 47,5). Varias bocas de urna se equivocaron en sus pronósticos y tuvieron que pedir disculpas ante la sociedad.

Ahora, ¿cómo se llegó a este escenario?

Algunas explicaciones...

En primer lugar, los 15 años de gobierno del Frente Amplio generaron un desgaste que ha provocado en ciertos sectores de la sociedad la necesidad de tener una alternancia en el gobierno. Los muy buenos indicadores logrados no han estado exentos de deudas que no se han podido resolver. Las más importantes tienen que ver con la inseguridad, con la existencia de un 9% de desocupados y con un magro crecimiento económico en el último tiempo. Estos fueron los puntos débiles de la gestión frenteamplista en este tramo.

En segundo lugar, la coyuntura regional que ha ayudado a la reorganización de las fuerzas derechistas. Mauricio Macri, Jair Bolsonaro y la influencia regional de Donald Trump han hecho que en varias instancias internacionales el país se quede aislado del resto de la región (como



en el caso venezolano, donde Uruguay se alineó con México en lugar de sumarse al Grupo de Lima). Además, las victorias de las derechas en Sudamérica han brindado impulso a los partidos tradicionales uruguayos: el Partido Nacional y el Partido Colorado. Estos dos antiguos partidos supieron aprovechar la oportunidad para construir nuevos liderazgos refiriéndose en Mauricio Macri y en el neoliberalismo chileno.

Luis Alberto Lacalle Pou es un dirigente del Partido Nacional de 46 años, hijo de Luis Alberto Lacalle (expresidente en el periodo 1990-1995) y bisnieto de Luis Alberto Herrera (ex líder histórico del Partido Nacional). Luis Alberto Lacalle Pou tuvo su segunda campaña electoral para la presidencia después de la que perdió en 2014 frente a Tabaré Vázquez.

En el Partido Colorado, el economista Ernesto Talvi le ganó la interna al expresidente Julio María Sanguinetti. Dirigentes tanto del Partido Nacional como del Colorado se reunieron con referentes del macrismo en varias oportunidades. En el caso del Partido Nacional, no solo saludaron la victoria de Macri en 2015 sino que encima intentaron importar los métodos macristas mediante el asesoramiento de Jaime

Duran Barba a sus dirigentes. En el caso del Partido Colorado, Ernesto Talvi se encontró con Macri y Nicolás Dujovne y calificó al equipo económico macrista como "formidable".

Al mismo tiempo, la llegada a Uruguay de la influencia de Bolsonaro se manifestó en Cabildo Abierto, un partido integrado por militares defensores de la dictadura, neonazis y fundamentalistas evangélicos. Su líder es Guido Manini Ríos, ex jefe del Ejército destituido por Tabaré Vázquez por intervenir en política desde su rol castrense. Manini Ríos también viene de una familia tradicional, su abuelo Pedro Manini Ríos fue ministro de la dictadura de Gabriel Terra en la década de 1930. Copiando el estilo de Bolsonaro, los dirigentes de Cabildo Abierto realizaron declaraciones provocadoras (descalificando a militantes de izquierda, difundiendo noticias falsas e incluso violando la veda electoral). Incluso, Manini Ríos ha tenido que reunirse en varias ocasiones con miembros de la comunidad judía para reconciliarse por la integración de neonazis en su partido. Este partido fue el gran vencedor de la primera vuelta, dado que el 11% de los votos que obtuvo le permitió obtener diputados y senadores.



En tercer lugar, la renovación del liderazgo frenteamplista influyó en la baja de los votos en la primera vuelta. En un país donde no existe la reelección inmediata y donde las figuras más importantes de la izquierda superan los 70 años, esto ha constituido un desafío enorme. Tabaré Vazquez, Pepe Mujica y Danilo Astori son parte de la generación fundadora del Frente Amplio y testigos de su crecimiento en Montevideo y al resto del Uruguay en las décadas de 1980, 1990 y 2000. Por esta razón es que los nombres que figuran en la primera plana frenteamplista son Daniel Martínez, Mario Bergara, Oscar Andrade, Carolina Cosse y Yamandú Orsi, dirigentes que se encuentran construyendo su liderazgo. El que está más adelantado en esa carrera es el ingeniero Daniel Martínez, de 62 años, un socialista con antecedentes en la función pública que se desempeñó como ministro de Industria, sindicalista e intendente de Montevideo. Para la segunda generación de líderes del FA, esta fue

la primera elección presidencial y se notó en algunos errores en la toma de decisiones (desde la forma de la elección de la candidata a vicepresidenta hasta la estrategia para convencer al electorado).

En cuarto lugar, el FA corrigió la estrategia electoral de cara a la segunda vuelta y logró remontar muchos votos que en octubre no habían ido para la izquierda. A pesar de los errores cometidos, el FA logró recordar al pueblo uruguayo los enormes logros sociales obtenidos bajo sus gobiernos. Entre ellos, la baja de la pobreza del 30% al 8%; la obtención de derechos laborales para sectores marginados como los trabajadores rurales; el fomento a las energías renovables, con especial énfasis en la energía eólica; la creación de la Universidad Tecnológica, que permitió el acceso a estudios superiores al interior históricamente postergado; la ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo; las operaciones gratuitas de cataratas a casi 80.000 ciudadanos gracias a la cola-

boración cubana; y el matrimonio igualitario. La ciudadanía se dio cuenta de que estas leyes entraban en peligro ante un gobierno que nuclea a la centroderecha y la ultraderecha. Por esto el electorado fue masivamente a votar en el balotaje. Al mismo tiempo, el FA movilizó a su electorado en el exterior y logró que cerca de 25.000 uruguayos viajen desde Argentina para votar en su mayoría a la izquierda. Así, prácticamente el 1% lo brindó el electorado uruguayo en el exterior.

¿Y ahora?

Explicadas las causas, cabe preguntarse qué sucederá ahora. La derecha ganó las elecciones pero emergerá un gobierno repleto de tensiones. En primer lugar, ganó por apenas una diferencia cercana a los 30.000 votos. La coalición "multicolor", como se la ha denominado, está compuesta por cinco partidos de los cuales tres tienen importancia parlamentaria (Partido Nacional, Partido Colorado, Cabildo Abierto, Partido Independiente y Partido de la Gente). Es una coalición en la que será muy difícil que no haya tensiones internas, ya sea por la concesión de cargos de Lacalle Pou como por las diferencias ideológicas. Por ejemplo, Ernesto Talvi ha mostrado su apoyo a la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, pero en el mismo gobierno que él va a apoyar, participa también el partido Cabildo Abierto, cuyos integrantes desean derogar la ley y han expresado declaraciones contra las mujeres. Es difícil no pensar en una colisión de intereses en algún momento debido a que esta coalición se unió por odio al FA, no para resolver los problemas que tiene el Uruguay.

Otro potencial problema para LP serán las medidas que se pretenden tomar en materia económica y social. Un congelamiento de los Consejo de Salarios (las paritarias), la devaluación del peso uruguayo y recortes en áreas sociales podrían provocar en Uruguay las mismas tensiones sociales que se observan actualmente en Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina y Brasil, por dar algunos ejemplos. De hecho, la forma en que se tomen las decisiones podría permitir en cinco años el regreso de la izquierda al poder. El caso argentino, con el regreso de Alberto Fernández después de cuatro años de ajuste neoliberal es una clara demostración de que eso puede suceder.

De hecho, los resultados del balotaje revelan que el FA ganó en Montevideo y Canelones con más del 50% y obtuvo porcentajes altos en varios departamentos, como Paysandú, Salto, Soriano y Colonia. En cambio, el porcentaje que obtuvo LP fue mediante una coalición de cinco partidos. Es decir que el PN podría tener que enfrentar a un FA con dominio en los principales departamentos del país (vale recordar que en las elecciones departamentales no hay segunda vuelta).

La principal conclusión que se puede sacar de la elección es que se terminó el desacople al que estuvo acostumbrado Uruguay durante 15 años y que las mismas tensiones que sacuden a América Latina volverán al Uruguay. A la derecha le será muy difícil la gobernabilidad porque en el corazón de sus propuestas se encuentra la semilla de las futuras manifestaciones sociales, con el espejo del resto de Sudamérica. Por eso, este será el gobierno más débil de Uruguay desde 1985, porque la derecha venció en las elecciones pero no convenció al pueblo uruguayo ■

* Licenciado en Relaciones del Trabajo (UBA)

SUSCRÍBASE A



nueva sion

Periodismo judeoargentino con compromiso

EDICIÓN
IMPRESA

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política...Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia Trimestral

Contacto: info@nuevasion.com.ar

Bernardo Kliksberg: “América Latina es la región más desigual de todo el planeta”

Presentamos la segunda parte de la entrevista a Bernardo Kliksberg, en continuidad con la publicada en la edición de Rosh Hashaná. La relación entre la economía, la equidad y la pobreza, el rol del Estado, los valores judíos, la Biblia, el sionismo, la diáspora e Israel, y una serie de tópicos fundamentales recorren este tramo de una conversación que nunca se agota.

Por Enrique M. Grinberg

-En los últimos tuvo lugar un empoderamiento de las mujeres en todo el mundo. ¿Cómo creés que esto impacte en lo económico y social?

-Es una de las fuerzas más positivas de la historia del siglo XXI. Le adjudico a esto un valor central. Para mí la discriminación de género comprende una gama muy amplia que va desde lo que está denunciando #MeToo, o sea el acoso sexual, hasta los asesinatos permanentes, los feminicidios en México, Guatemala, etc., o en la India. Pero un factor común, subyacente, un tema central poco planteado en la discriminación de géneros que ante todo las mujeres han sido subutilizadas históricamente. Hay un cálculo de que el producto bruto de los Estados Unidos si las mujeres estuvieran en igualdad real de condiciones sería más de un 20% mayor. Esto significaría empoderarlas plenamente y revolucionar todo el escenario histórico. Nadie se lo va a conceder, todo lo que han ganado lo han ganado con durísimas luchas, desde el sufragio (recordemos que en la Argentina no votaron hasta 1946) hasta las leyes que prohíben el piropo como una forma de agresión sexual. De esas luchas cada vez más avanzadas está emergiendo una mujer participante. Véanse las cien mujeres diputadas en el nuevo Congreso de Estados Unidos, por ejemplo, cifra única en la historia. Está surgiendo una nueva mujer que exige la participación en todos los planos como derecho fundamental. Y puede ser una fuerza de cambio y de apoyo a los cambios centrales en el siglo XXI.



-¿Cómo ves la economía en América Latina y en particular en la Argentina?

-En América Latina la economía está semi estancada, y el pronóstico es que no va a crecer más de un 2% el año que viene. Varios países tienen recesión en este momento, dos países grandes, el primero y el tercero, Brasil y la Argentina, están en proceso de recesión, y arrastran a otros países menores. Va a ser una época muy conflictiva, muy, porque las recesiones prolongadas traen un nivel de conflicto muy importante. En este momento América Latina tiene 33% de pobres, cifra que viene subiendo en los últimos años, después de haber bajado durante toda la década de 2000. Desde el 2013 la cifra viene subiendo y también las cifras de desigualdad. En América Latina la madre del problema es la desigualdad. Porque es la región más desigual de todo el planeta. El 10% más rico tiene el 68% del ingreso nacional. El 10% más pobre tiene menos del 3% del ingreso nacional. Entonces en América Latina la desigualdad marca todo. ¿Cómo se combate la desigualdad? Con políticas que permitan el acceso libre a educación de buena calidad para todos, de acceso libre a salud de buena calidad. Y hay ejemplos de eso. Los dos países que mejor andan socialmente de América Latina son históricamente Uruguay y Costa Rica. Uruguay durante los diez años del Frente Amplio logró bajar la pobreza a 7, 8%, es el único país de América Latina que tiene pobreza menor a dos dígitos. Y logró erradicar totalmente la pobreza extrema. Costa Rica se ha mantenido con un Estado benefactor en un margen de pobreza mucho más bajo, menos de la mitad del promedio de América Latina.

-¿Cuál creés que debe ser el rol del Estado en relación a lo económico y social en los países desarrollados, en los países en vías de desarrollo, y en los subdesarrollados?

-El Estado es acción pública organizada. Estamos acostumbrados a países con altos márgenes de corrupción, con altísimos márgenes de burocratismo, pero puede existir un Estado eficiente. La prueba son los Estados europeos. En este momento, Portugal, por ejemplo, es un Estado eficiente que ha producido cambios muy positivos en la sociedad, con una gestión social de avanzada. También el Estado holandés, que da servicios amplísimos a toda la población. Para no seguir mencionando a los nórdicos, Canadá, que tiene casi nada de corrupción, altísima eficiencia y una altísima vocación de servicio a la comunidad. La historia ha demostrado que se necesita un gran actor que concite todas las fuerzas colectivas y que ponga límites a los crecimientos monopólicos, mediante la regulación.

-¿Qué consecuencias trae la existencia de la pobreza, en particular para cada tipo de las sociedades mencionadas anteriormente?

-La pobreza es -como dice el Papa Francisco- una violación a los derechos humanos, entonces en cualquier sociedad existente los derechos humanos violados dejan una herida muy importante. Hay usinas legitimadoras de la pobreza, hay libros que trabajan mucho el tema de los mitos sobre la pobreza. Entonces hay permanentemente medios masivos, pseudo fuentes científicas, etc., que se especializan en echarle la culpa de la pobreza a los pobres: "Si son pobres por algo será", "Porque son vagos, no les gusta trabajar, toman alcohol", etc. No hay ninguna evidencia científica de eso. Nadie elige la pobreza, una condición impuesta por las condiciones estructurales. En América Latina hay 190 millones de pobres, no hay 190 millones de personas que eligieron la pobreza. Las faltas de oportunidades que significan las políticas de capitalismo salvaje son las que generan en gran escala pobreza. La pobreza significa indignidades múltiples, conflicto social, y cultivo sistemático de su negación, como tratar de transferir la responsabilidad los pobres. Todo esto es un conflicto de enormes proporciones.

-¿Qué pensás de aquellos países con un alto índice de PBI y que ocultan las grandes inequidades en la distribución de la riqueza?

-Que se les está acabando. Que cada vez más es la presión para mostrar que el Producto Bruto Per Cápita no mide gran cosa. Guinea Ecuatorial es la segunda potencia petrolera de África, es un país riquísimo actualmente en petróleo, y 130 de cada mil chicos mueren antes de cumplir un año de edad porque tienen un 80% de pobreza. ¿Qué mide en Guinea Ecuatorial el PBI per cápita? Arabia Saudita tiene un altísimo PBI. ¿Qué mide cuando gran parte de la sociedad está destruida, discriminada de mil formas? ¿A Noruega le va bien porque tiene mucho petróleo? No. Noruega además del PBI por el petróleo tiene uno de los niveles de educación y de protección de salud más altos del mundo. Arabia Saudita tiene más

petróleo que Noruega per cápita y sin embargo en la Tabla de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas está detrás del puesto 100, mientras que Noruega es el número uno.

-¿Te inclinas más por modelos de concentración o distribución de la riqueza? ¿Por qué?

-Ya Platón decía que las distancias sociales no deben ser más que de tres a uno. Pero no es solo un tema moral, es un tema de calidad histórica, es un tema de derecho a la igualdad, es un tema bíblico. Para la Biblia, todos los seres humanos son iguales en las cosas importantes. Rescatar esa noción bíblica de igualdad por sus últimas consecuencias significa constituir sociedades no distribucionistas, sino con acceso real al desarrollo para todos los miembros de la sociedad. Al desarrollo en todos los aspectos culturales, espirituales, económicos, etc.

-¿Qué pensás acerca de la economía en Israel?

-No la conozco en la profundidad como quisiera conocerla, pero lo que asoman son algunos de los pensadores económicos sociales más significativos, como el economista de origen argentino Trajtenberg. Israel es una economía con un altísimo grado de desigualdad actualmente y con un margen de pobreza muy importante, que necesita retornos sociales muy significativos. Al mismo tiempo que tiene un empuje tecnológico que es muy valioso y que hay que reconocerlo.

-¿Qué es para vos hoy el sionismo?

-Sigue en pie el ideario fundamental que es el de tener un pueblo judío que se autodetermine. Es más necesario que nunca frente al recrudecimiento del antisemitismo en todos lados y frente al crecimiento de la asimilación. Es fundamental para darle continuidad al pueblo judío. Pero, el sionismo que yo conozco, en que me eduqué y en el que creo fervientemente es el sionismo Tikun Olam, de reparación del mundo, el sionismo que fortalece y considera a Israel su prioridad, y al mismo tiempo se preocupa por la calidad del mundo en que vivimos.

-¿Cómo ves a los judíos en la diáspora y su vínculo con Israel?

-Hay una multiplicidad enorme de situaciones, desde el temor actualmente de los judíos franceses, el aumento de sus cifras migratorias, hasta la asimilación muy fuerte en otras diásporas judías y en parte del judaísmo americano. Entonces hay una variedad de situaciones. El judaísmo americano es muy complicado, hay un gran sector alejado totalmente de toda forma de vida judía. Hay un sector de matrimonios mixtos sin dejar continuidad judía muy amplio. Y hay un conflicto importante con las políticas del gobierno israelí por parte de algunos de los sectores más avanzados del judaísmo americano.

-¿Pensás conceptualmente que los valores judíos se inclinan más hacia una idea socialista o capitalista, por qué?

-Si tomamos como ejemplo la comunidad judía de Estados Unidos, la mayor del mundo, es muy indicativo que el 80% de los judíos en forma constante, con muy pequeñas fluctuaciones, votan por el partido Demócrata. Esto significa que sus valores son, lo que se llama en Estados Unidos, valores liberales.

-Y si hablamos desde los valores bíblicos, las enseñanzas de los profetas, la mirada talmúdica, rabínica.

-Bueno, la Biblia no es ni socialista ni capitalista, está por encima digamos. Yo lo llamo como lo llamaba uno de los mayores pensadores judíos de nuestra generación, profesor emérito de la Universidad Hebrea de Jerusalén de Filosofía y Matemáticas al mismo tiempo, Yeshaiahu Leibowitz. Él dice que en el año del Jubileo, devolver la tierra a sus propietarios originales y volver a crear la igualdad absoluta es el plan más fantástico de reforma agraria que creó el género humano en toda su historia. Entonces claramente en el origen del judaísmo hay reformas sociales profundísimas. No se le puede poner rótulos de ningún tipo porque los rótulos vinieron después en la historia. Yo diría que es la pretensión de crear un mundo humanista total.

-¿Cómo vinculas tu trabajo científico y tus valores judíos?

-Son una sola cosa digamos. Yo le debo a mis valores judíos mi inspiración científica. He tomado mi agenda científica íntegramente de mis valores judíos. Claro, entre los cinco libros que más me marcaron está Yo y tú y Caminos de Utopía, de Martín Buber. Yo creo en los Caminos de Utopía de Buber y desde todos esos valores judíos es mi agenda científica. Mis impulsos interiores han sido siempre estudiar temas que fueran muy importantes para la vida cotidiana de la gente. Por eso me metí con la pobreza; me metí con la gerencia de las políticas sociales; me metí con la ética aplicada a la economía; me metí con el capital social, idea de la que soy uno de los pioneros. La idea de responsabilidad en general.

-¿Qué pregunta te hubiese gustado que te haga y no te hice?

-La pregunta hubiera sido de dónde saqué mis energías para hacer una cantidad de cosas y cuál fue mi fuente de inspiración personal mayor. Fueron don Eliezer y doña Clara, dos inmigrantes judíos como otros, que llegaron sin un centavo en el año '30 a Argentina. Pero llegaron con valores culturales y sociales fenomenales, y en los 55m2 en que vivíamos los cinco, con mis hermanos y ellos, la agenda obligada eran los grandes problemas de la humanidad y el pueblo judío, y su vida estuvo siempre dedicada, al mismo tiempo que a ganarse la vida (eran muy pequeña clase media), a militar en las instituciones judías y a la ayuda de la comunidad en su conjunto. A doña Clara, en Once, en la calle Jean Jaurés donde vivíamos, y donde vino varias veces a almorzar Alfredo Palacios, la llamaban la Asistencia Pública. ■

Donde se intenta reflexionar un poco sobre el racismo de aquí y de allá, sobre lo que se va y lo que viene, sobre nuestro número 1000 y finalmente, se recuerda una vieja canción

Para Sol, mi hija

El medio es el mensaje pero también puede serlo la estructura de un título. Y si la que posee este es digamos, más bien del 1600, es porque de pronto, el reloj de la historia giró enloquecido más de 400 años atrás (o tal vez nunca había avanzado) y en un país hermano comenzaron a matar indios con la biblia en la mano

Por Laura Kitzis *

Cacería en la tierra de las papas

Papa lisa, luki blanco, oca rojo, wawanchara blanco, pali blanca, arichua, sani y muchas otras... ¿Cuántas variedades de papa tiene Bolivia? ¿50? ¿100? Más de doscientas dicen algunos. Sin embargo, no hay papas fritas de McDonald's. Porque no hay McDonald's. Bolivia y el Altiplano desértico, y las hojas de coca para combatir la presión. Bolivia y las cholitas con sus sombreros bombín y sus polleras multicolores. Bolivia y el Titicaca, el lago navegable más alto del mundo. Bolivia, el único país en donde la cadena de comida chatarra quebró porque nunca se les ocurrió que no eran los nativos quienes se tenían que adaptar al paladar McDonald's, sino que tenía que ser al revés en todo caso. En un mundo en el cual todos los shoppings de las principales ciudades se parecen, en un mundo en el cual las diferencias económicas y raciales construyen muros imposibles de romper. En un mundo lleno de (como diría Galeano) "nadies"... "los nadies no hablan idiomas, sino dialectos, no profesan religiones, sino supersticiones, no hacen arte, sino artesanía. No practican cultura, sino folklore". En ese mundo se desató una cacería racial, feroz, que no imaginábamos. Sabíamos que era un poco así, pero no "tan" así. Vivíamos al lado de Sudáfrica y no lo sabíamos.

"Basura. Miro tu mente y veo, basura, que se refleja en tu piel tan oscura, y en tu corazón" ("Basura", Los Romeos)

Los Romeos, una banda medio mezcla de rock, ska o algo así. El tema pegó, corrían los '90. La Julieta que le rompió el corazón a este Romeo no sólo tiene la piel oscura, tiene oscura el alma, y también es oscura su mente, o sea (aquí hay que golpear tres veces con el dedo índice la sien derecha) la muchacha es negra "de acá". Negrada, negro/a cabeza, cabecita negra. ¿Qué pasaría si esa canción sonara hoy? ¿Generaría algún tipo de polémica, como ocurre con las manifestaciones machistas o degradantes para con las sexualidades alternativas? No lo sabemos, es historia contrafáctica, sin embargo, el año pasado nos enteramos que en Nordelta las empleadas domésticas debían viajar en otra combi. Los motivos: están transpiradas, tienen mal olor, o tienen olor a lavandina, hablan muy alto y en guaraní. Nordelta. Nuestra pequeña Bolivia.

El racista suele atribuirle al objeto de su odio un goce infinito: "en la villa todos tienen televisor", "escuchan cumbia y toman vino todo el día", "lo único que saben hacer es tener un montón de hijos" (o sea, también *lo hacen* todo el tiempo). Hemos escuchado que "la Asignación Universal por Hijo se va por la canaleta del juego y la droga" (un referente político del saliente gobierno), hemos escuchado "a este país ha llegado una inmigración de baja calidad" (una periodista de TN), hemos visto el gráfico del Ministerio de Producción y Trabajo



(también del saliente gobierno) en donde unos rubios (que soportan el peso de la recaudación fiscal) sostienen con esfuerzo una montaña de morochos, negros planeros. ¿Cómo pudimos escuchar estas cosas en estos nefastos cuatro años? Sí. Se han dicho siempre, pero ¿Cómo pudimos escucharlas desde el poder? El Otro de la retórica racista *siempre* se roba

algo, algo que no le pertenece. ¿Cuántas veces escuchamos en el trabajo "qué vivos que son, tienen asueto en *nuestras* fiestas y en las de *ustedes*"? El Otro se roba nuestras fiestas, nuestros impuestos, nuestro país. Por eso, cualquier intento mínimamente distributivo se enfrenta a un rechazo visceral, sin argumentos, sin razones, tanto más fuerte en tanto menos se lo puede pensar. Entonces, (y esta es otra característica del pensamiento racista que *siempre* se entrelaza con los discursos de derecha, que *siempre* anuda la raza con la clase) hay que volver a un momento mítico en donde nada de esto sucedía. El paraíso perdido. Cuando nuestra ciudad no estaba llena de acentos extraños, cuando no había senegaleses vendiendo anillitos en la calle, o más atrás, cuando el aluvión zoológico no había metido las patas en la fuente. Porque además, al Otro hay que animalizarlo, y entonces es más sencillo reprimirlo, balearlo, gasearlo o cazarlo. Como en Auschwitz, como en Bolivia, como en el Indoamericano, como en el Pu Lof en Cushamen.

Volvíamos para ser mujeres

Hermoso fallido el de Alberto Fernandez en la Plaza, un fallido con destino de remera. La mujer es el negro del mundo escribió John Lennon. Así que seremos negros, o mujeres, o bolitas o paraguas o judíos. Seremos cualquiera que soporte el desprecio, el oprobio o la opresión.

Llegué temprano con el olor de los choris perfumándose el alma y la piel, y pienso que nuestro número 1000 de Nueva Sion coincide con el comienzo de algo mejor y con el final de muchas desdichas, y pienso que está bueno estar de un lado de la historia y no del otro. Y estoy contenta de estar ahí. Estoy contenta de estar en una prensa judía independiente, humanista, progresista. Eso está bueno y que tiene cierta justicia poética. Es mi lugar, es el lugar de muchos.

Te abrazo Bolivia. Te abrazo con los abuelos que no conocí. Te abrazo porque son unos cholos de mierda y yo soy una judía de mierda, te abrazo porque como decía León Rozitchner el judío es el índice de la inhumanidad de lo humano, judía soy y nada de lo humano me es ajeno. Te abrazo Bolivia y llegará tu hora. Nuestra hora. Por nuestros hijos, por nuestras ilusiones de la adolescencia, Por el mundo mejor que alguna vez soñamos y seguimos soñando.

Por todas las pieles de todos los colores. Por la vida. ■

* Psicoanalista (UBA)

Israel: nuevo llamado a elecciones

¿Fracaso electoral o crisis de legitimidad sociopolítica en Israel?

La convulsionada escena política israelí sigue teniendo a Netanyahu como protagonista principal, a pesar de que en las dos vueltas electorales de este año, que reflejaron una polarización total, no hubo un claro vencedor. El líder derechista parece dispuesto a todo para sortear las imputaciones judiciales de cohecho, fraude y abuso de confianza. En las próximas elecciones se juega si tendrá o no continuidad el proyecto populista de derecha de Netanyahu para su sueño de la segunda refundación nacional de Israel, dentro y fuera de sus fronteras.

Por Leonardo Senkman, desde Jerusalén

Los medios continúan irritados con formulaciones críticas el estancamiento -por segunda vez en menos de un año- a los dos grandes partidos israelíes por su fiasco en formar gobierno. El acta de acusación del Fiscal General contra el Primer Ministro y el inmediato contraataque de Benjamín Netanyahu para deslegitimar al Poder Judicial, precipitan aún más la crisis. Primeramente fueron sarcasmos de moderado tenor crítico: “Bochornoso fracaso electoral”, “Derrumbe del sistema político”, “Impotentes de pactar un gobierno de unidad nacional”, “Mezquino choque de egos para acordar la rotación entre ambos políticos”. Sin embargo, inmediatamente después del veredicto del Fiscal General contra Netanyahu, las acusaciones injuriosas y las alarmas se tornaron amenazantes teorías conspirativas: el acusado premier denuncia al Poder Judicial nada menos que de urdir “un golpe de Estado” en marcha para destituirlo; por su parte, Benny Gantz, líder de la oposición de centroizquierda Kajol Lavan, acusa a Netanyahu de ser un impostor que invierte su condición de acusado en acusador contra la justicia. En el clima de violenta incitación verbal de odio y desobediencia civil, enrarecido como nunca antes -al menos desde el asesinato de Yitzhak Rabin-, Netanyahu arremete contra los medios, la policía, el Fiscal General, los funcionarios del poder judicial y también contra los intelectuales: exige una ley de inmunidad parlamentaria que lo proteja del rigor de los Tribunales.

Para mayor confusión, el mismo Fiscal General Avichai Mandelblit, en respuesta a preguntas de la oposición, cree que Netanyahu puede legalmente seguir siendo Primer Ministro en funciones, pero en una tercera vuelta electoral, analizaría si también podría presentarse como candidato del Likud. En realidad, el líder populista de la derecha israelí se viene preparando hace tiempo para seguir en el poder, y hoy nos encontramos en una escena política convulsionada en la que el personaje central sigue siendo él, ya que todo gira en torno a lo que hace y deja hacer Netanyahu. Bibi ha rechazado la propuesta de Gantz de ser el primer jefe de gobierno de un gobierno de unidad nacional con el Likud y tampoco ha aceptado rotar recién a los dos años, cuando le sucedería en el cargo, a condición de resolver



sus problemas con la justicia. Gantz replicó denunciando que Netanyahu aspira ser el primero en la rotación para ganar tiempo y persuadir a una mayoría de la Knesset votar una ley de inmunidad cortada a su medida. Netanyahu disemina un inédito discurso populista en el espacio público: el argumento propalado en redes sociales y en los medios para perpetuarse en el poder es que la democracia tiene que estar por encima de todo; e insiste que es el mismo pueblo que le dio el mandato quien ahora debe decidir en plebiscito por encima de las leyes; es decir, desconociendo las imputaciones de cohecho, fraude y abuso de confianza. Tal giro populista lo inició antes. Desde la segunda ronda de negociaciones para la formación de la coalición gubernamental, Netanyahu introdujo proyectos de reformas legales que garanticen inmunidad procesal al Primer Ministro y limite las competencias del Tribunal Supremo que en Israel revisa también la constitucionalidad de las leyes aprobadas por la Knesset.

Y si el líder de Kajol Lavan acusaba al líder del Likud de torpedear cínicamente las negociaciones hacia un gobierno de unidad nacional porque especulaba que en un próximo tercer round conseguirá más votos para desempatar, en el hermético bloque de los 55 parlamentarios pro Netanyahu el Likud blande viejas armas blancas, mientras otras armas nuevas son empuñadas por colonos de los Territorios Ocupados. Los primeros contraatacan con la acusación a Gantz de maquinarse su alianza electoral con la “quinta columna” de los 13 árabes de la Lista Unificada. Odiosa incitación ya conocida de la tradicional derecha del Likud para ilegalizar a la minoría nacional de palestinos israelíes, etiquetándolos de enemigos internos, pese a que conforman el 20% de la ciudadanía. Los segundos escriben en Makor Rishon, periódico del núcleo ideológico fundamentalista de colonos

que apoya a Netanyahu, alarmados de la profunda crisis política a la cual algunos de sus juristas califican de «constitucional», y exigiendo modificar todo el sistema político para hacerlo presidencialista. Esta nueva arma que Bibi viene portando desde hace tiempo apunta al blanco de su carisma populista de derecha que como Primer Ministro goza entre las masas populares y sectores medios: Netanyahu ahora confía que a la señal del dis-

parado proyectil populista, el pueblo israelí lograría movilizarse para elegirlo en elecciones de voto directo.

Sin embargo, su exigencia de reforma electoral es solo una entre otras armas que integran el arsenal de medidas legislativas y judiciales que el líder populista fragua para su mega objetivo estratégico: refundar un nuevo orden republicano autoritario israelí al frente del cual Netanyahu profundizaría en su nueva investidura presidencial. Yair Lapid, número dos de Azul y Blanco, viene denunciando públicamente “que Netanyahu se transforme en un dictador como Erdogan (presidente de Turquía) y se encarama por encima de la ley”.

Tal es su proyecto más ambicioso que se juega Netanyahu en la actual contienda electoral, pero que impulsa desde hace tiempo. Primeramente, mediante la serie de leyes que su bloque parlamentario aprobó con apoyo de ultraortodoxos y partidos laicos de derecha; legislación que culminará después con la aprobación de la Ley Fundamental: Israel, Estado-nación del pueblo judío, discriminatoria para los ciudadanos árabes israelíes, musulmanes, cristianos o drusos. Desde 2013 la ofensiva legislativa de la derecha populista logró sancionar la reforma política para limitar la presencia de los partidos árabes y de la izquierda en la Knesset. Reuven Rivlin, el presidente parlamentario, había condenado esa reforma y advirtió que el proyecto “representa la destrucción de la democracia. La minoría quedará sin derecho de acción y voces de la sociedad serán expulsadas de la Knesset”. A su turno, el diputado comunista Dov Khenin denunciaba que la derecha sionista “se había asustado con el crecimiento de la protesta social multitudinaria (en 2011) y el riesgo de mayor resistencia palestina en Israel y en los Territorios Ocupados”; además, Khenin revelaba que Netanyahu manipuló con el designio que los



partidos pequeños de las minorías étnicas y políticas perdieran representación institucional, y de esta forma “no sirvan de drenaje de las luchas populares y nacionales”.

Asimismo, esa derecha se había asustado del lenguaje combativo de parlamentarios árabes israelíes, y decidió silenciarlos con una nueva ley destinada a expulsar a aquellos por “mal comportamiento”. En virtud de la nueva “ley de expulsión”, un miembro de la Knesset no tiene por qué ser condenado en un tribunal penal para ser expulsado. La sola criminalidad establecida por la ley penal demuestra su culpabilidad más allá de toda duda razonable.

Tzvi Barel interpreta el violento fuego cruzado en la actual situación de derrumbe del pactismo político en Israel, y nos alerta dramáticamente desde su columna en Haaretz: “Ya hay guerra civil en Israel”; y pese a que inmediatamente el periodista aclara que no se parece a la guerra civil durante 15 años en Líbano, su diagnóstico continúa sombrío: “Aún no hay derramamiento de sangre. Pero en las plazas de Tel Aviv los enfrentamientos en los disturbios amenazan transformarse en manifestaciones multitudinarias de ambos bandos a favor y en contra de Netanyahu (...). Una sensación de desconfianza, frustración y desesperación están creando el caldo de cultivo necesario para estallidos civiles” (Tzvi Barel, “Comenzar el proceso de rehabilitación,”: Haaretz, 4.12.19).

Me pregunto si la reacción de este periodista israelí, valorado por su ecuanimidad, acaso resulta un exagerado exabrupto. Y me pregunto además cómo calificar las advertencias de políticos árabes y judíos temerosos de un nuevo crimen político en ciernes.

Sin dudas, hoy la espesa polarización política en Israel es total y no está nada claro si un hipotético acuerdo in extremis sería capaz de conjurar crímenes de odio. Pero para entender este peligroso embrollo sin precedente que amenaza colapsar al sistema político electoral, es menester recordar cómo se ha aglutinado el actual bloque de derecha israelí, en el cual solamente el partido Kadima de centroderecha laico sufrió un serio revés en las urnas, y su líder Moshé Kahlon, el ministro de Finanzas, se plantea regresar a la disciplina del Likud de donde se fue en 2013.

Estratagemas populistas de Netanyahu para capear el temporal

Con 35 diputados sobre un total de 120, el partido Likud de Netanyahu es la fuerza derechista dominante, aunque dista de liderar el bloque de una derecha fragmentada. La Unión por la Torá y el Judaísmo (askenazi, 8 bancas) y Shas (sefardí, 9 bancas) son las dos fuerzas políticas religiosas ultraortodoxas más vota-

das por los Jaredies. Estos exigen que se mantenga la exención general de reclutamiento al Ejército para estudiantes de las yeshivot. El Tribunal Supremo fijó el mes de julio pasado como plazo límite para la aprobación definitiva de una ley que garantice igualdad de obligaciones entre los ciudadanos frente al servicio militar. El bloque se galvanizó con el llamado de Netanyahu a que la extrema derecha racista se incorpore por primera vez, resurrección del partido de Meir Kahana, Poder Judío, proscrito por la Knesset hacía 30 años. El líder de la alianza ultraderechista Unión de Partidos de Derecha (nacionalistas religiosos, 7 escaños) es Rafi Peretz, antiguo rabino jefe de las Fuerzas Armadas. Netanyahu decidió coaligarse con representantes de los colonos radicales en Cisjordania, abiertamente impulsores de la anexión y la legalización israelí del apartheid de facto.

La alianza entre Likud y el líder del partido Nueva Derecha, Naftali Bennett, nombrado nuevo ministro de Defensa, radicalizó aún más a la coalición de derechas. El acuerdo incluye la unión de los grupos parlamentarios en la Knesset de Likud y Nueva Derecha hasta el final de la presente legislatura. Sin embargo, el nombramiento de Bennett es temporal y tendrá que abandonar el cargo una vez que se forme nuevo gobierno. Su imprevisto nombramiento fue una maniobra de último momento de Netanyahu luego de enterarse que Gantz mantenía conversaciones preliminares con Naftali Bennett y Ayalet Shaked; mediante este ardid, el líder populista bloqueó definitivamente la posibilidad de cualquier gobierno de minoría de Kajo Lavan, empujando a Israel a nuevas elecciones en las se acepte una votación directa entre Netanyahu y Gantz. Su designio es evitar la crispación de la negociación de pactos postelectorales en un país profundamente polarizado, y con unos equilibrios de coalición sobre la cuerda floja dado la fragmentación de las derechas.

Por su parte, el ultranacionalista Avigdor Lieberman, disconforme por el alto el fuego en la Franja de Gaza, había renunciado en noviembre 2018 como ministro de Defensa y exigió elecciones anticipadas. El gobierno de Hamas celebró su salida mediante un comunicado en el que calificaba la renuncia de Lieberman como una “victoria política para Gaza”. Pero también fue celebrada por los partidos religiosos la renuncia de su archienemigo secular. Porque a diferencia de Lapid, el ultranacionalista de derecha y laico Lieberman les había declarado la guerra a los ortodoxos desde el gabinete para bloquear la aprobación gubernamental del proyecto de ley de supermercados promovido por el ministro del Interior y líder de Shas, Aryeh Deri.

58 intendentes municipales adjuntos y concejales de ciudad del partido Israel Beitenu de Lieberman comenzaron a recoger firmas de funcionarios locales de todo el país para evitar que se aprobara el proyecto de ley que prohibía la actividad en sábado. De todas maneras, la peor ofensiva anti Lieberman de los partidos religiosos, dentro y fuera del gobierno, fue lanzada en el primer round electoral debido a su ultimátum de ley de conscripción obligatoria para los estudiantes de yeshivot. Lieberman se opuso a una anodina ley de compromiso para el alistamiento en el Ejército pactada entre Netanyahu y los partidos ortodoxos, denunciando que el acuerdo preveía la separación física entre hombres y mujeres. La cuestión del alistamiento legal significó el cisma definitivo de Lieberman con Netanyahu para apoyar con sus ocho bancas un gobierno minoritario; acusó a Bibi de oportunista porque “le es muy conveniente” formar coaliciones con los ultraortodoxos, “ya que no intervienen en asuntos de seguridad o política exterior, solo dicen amén y esperan que los cheques lleguen. Volvemos a votar (en setiembre) porque Netanyahu se rindió”. Además, otro slogan que le atrajo votos a Lieberman fue su exigencia de sancionar la ley civil israelí. ¿Cómo es posible –preguntaba– que en Israel no sea posible celebrar un matrimonio civil?”.

Las bases sociales del populismo de derecha de Netanyahu

El populismo de derecha de Netanyahu logra apoyo, además de colonos y ultraortodoxos, en el clientelismo de sectores populares orientales (básicamente marroquíes y sus descen-



dientes), quienes tradicionalmente votaron al partido de Beguin y desde siempre odiaron a los askenazis del Laborismo. La interpretación más difundida es que la adhesión populista a Netanyahu de la así denominada "Segunda Israel" es de índole afectiva-emocional y no racional, Bibi supo sacar rédito al manipular la política de identidad (pese que su familia es de la rancia elite askenazi y no sefardí) cuando oye (y es visto) como "David Melej Israel"; también sabe que esa históricamente discriminada "Segunda Israel" ama su carisma de líder anti-palestino y anti Irán y se enorgullece por el fulgor internacional de su estrella política mimada por Trump y temida por Putin. Netanyahu acusado por la justicia sabe demagógicamente transformar su debilidad de imputado en fuerza política populista cuando exige que sea el pueblo quien lo juzgue en votación directa, o mediante una ley de inmunidad en la Knesset, o negociando un deal atenuante. La policía, los fiscales y los jueces serían los principales representantes de las elites, acusados de controlar la economía, los medios y las corporaciones; ellos defenderían intereses que no son los del pueblo ni tampoco de la democracia, sino de las élites del poder askenazí que durante décadas habrían gobernado por encima del Parlamento, bloqueando las leyes aprobadas por la mayoría de los "diputados del pueblo" que saldrían a votar a Bibi.

Sin embargo, significativamente, no son sefardíes sino intelectuales askenazíes pro Netanyahu de quienes los sectores populares oyen los argumentos político-económicos y sociales populistas de derecha. Uno de esos intelectuales askenazíes es Gadi Taub, profesor universitario, novelista, guionista televisivo y periodista político de opinión en diarios israelíes. Taub se ha posicionado como uno de los críticos más abiertos de la Corte Suprema, a la que acusa de haber usurpado el poder de las ramas ejecutiva y legislativa, a partir de la revolución judicial del juez Aharón Barak. Pero es en el área del conflicto israelí-palesti-

no donde Taub colabora intelectualmente con Netanyahu para explicar por qué se debe terminar de cancelar completamente lo que aun subsiste del proceso de paz Oslo I y II. Precisamente, la contribución más controvertida suya al discurso público en Israel gira en torno a la desilusión respecto de las perspectivas de paz entre israelíes y palestinos. Desde entonces, Taub se ha convertido en un enérgico crítico de lo que caracteriza como recalcitrante rechazo palestino a la paz, respaldando la tesis de Netanyahu que la Autoridad Palestina no es socio legítimo para negociar con Israel. Ejemplo de la supuesta obstinación palestina a negociar, Taub lo encuentra en el reciente rechazo al plan de paz económica de 50 mil millones de dólares propuesto en el "deal del siglo" por el presidente Trump (Gadi Taub, "Significación de la rendición", Haaretz, 22.11.19; y "La oligarquía venció a la democracia", Haaretz, 27.9.19).

Y mientras sectores populares de la Segunda Israel escuchan argumentos de intelectuales como Taub, simultáneamente altos mandos militares y ex jefes de los servicios salen al cruce de las denuncias de Netanyahu de ser víctima de un fantaseado golpe de Estado. Ejemplo reciente es Yuval Diskin, exjefe del Shabak designado en 2005 por Ariel Sharon, quien niega terminantemente que Netanyahu sea víctima de un golpe para destituirlo. "La víctima no es el acusado. Nosotros somos la víctima, nuestro futuro y el futuro de nuestros hijos están todos en juego aquí. Porque el acusado está dispuesto a hacer absolutamente cualquier cosa para demostrarnos que hay un intento de golpe de Estado contra él. Está incitando contra el imperio de la ley y contra los medios de comunicación, y pide a sus partidarios que salgan a las calles y plazas en violación del estado de derecho en el Estado de Israel (Yuval Diskin, "Netanyahu isnotthevictim, we are" - Ynetnews 2.12.19).

Por último, si bien no es lo más importante, en la Autoridad Palestina no ocultan los temores de que Netanyahu se lance a aventuras puniti-

vas que aumenten la represión en Gaza con el solo designio de usufructo electoral.

En declaraciones a Al-Monitor, Wasel Abu Yusuf, miembro del Comité Ejecutivo de la OLP, dijo: «La Autoridad Palestina está observando una orientación cada vez más de derecha en la calle israelí, lo que tendrá un impacto en las próximas elecciones (...). Tememos la publicitada anexión del Valle del Jordán antes de las elecciones israelíes, después que el Secretario de Estado de US Mike Pompeo reconoce la legitimidad de los asentamientos israelíes porque 'No constituyen una violación del derecho internacional'. Cuando Israel se enfrentó a la posibilidad de una tercera elección, hubo una escalada repentina en la Franja de Gaza después de semanas de calma. El asesinato el 12 de noviembre del líder de la Yihad Islámica, Bahaa Abu el-Atta, fue seguido durante dos días de disturbios donde mataron a 34 palestinos e hirieron a 111 palestinos (...). Muchos palestinos creen que el momento de la reciente escalada en la Franja de Gaza fue una estratagema para aumentar el apoyo a Netanyahu durante la crisis ("¿Quién es terrorista?", Haaretz, 2.12.19).

¿Quo Vadis?: a modo de colofón

Ante el nuevo llamado a comicios es imprevisible que Netanyahu logre transformar la futura contienda en elecciones directas. Pero no hay dudas que arriesgará jugarse el todo por el todo para triunfar, ya que para él no será una mera cuarta victoria consecutiva. En las próximas elecciones se juega si tendrá o no continuidad el proyecto populista de derecha de Netanyahu para su sueño de la segunda refundación nacional de Israel, dentro y fuera de sus fronteras. Adentro, Israel sería una república con un Poder Ejecutivo autoritario a expensas de profundos déficits democráticos imposible de ser compensados por el Estado judío transformado en patria exclusiva de sus ciudadanos judíos; además, la transformación de tal república hebrea en una potencia neocolonial que impone el apartheid a los palestinos en los Territorios, liquidará definitivamente el Estado

sionista que una vez aspiró convivir con un Estado árabe palestino; pero tampoco los déficits democráticos del Israel deseado por Netanyahu se compensan con un Israel potencia tecnológica, la economía con mayor número de start up por habitante, y con más empresas de alta tecnología que cualquier otro lugar del mundo, con excepción de Silicon Valley. Y hacia fuera, Netanyahu sabe que en las próximas elecciones la potencia militar israelí arriesga también su mega plan de Israel potencia militar regional, capaz de intervenir militarmente e imponer un delirante plan de reestructuración de Medio Oriente a su medida, desde Líbano, Siria e Irán.

Fronteras afuera, este desvariado proyecto internacional populista de derecha de Netanyahu, si llegara a ganar, transformaría peligrosamente a Israel en el talón de Aquiles del Occidente imperial de su admirado amigo Trump. ■

+ de 65 años
asesorando empresas y grandes riesgos
en la protección de su patrimonio

Desde 1955
JALLES
BROKERS DE SEGUROS E INVERSIONES
jalles.com.ar

Monroe 2248, 4° Piso, C1428BLJ C.A.B.A. Argentina / 54 11 4785 9909 / contacto@jalles.com.ar / www.jalles.com.ar

Nº de matrícula en SSN 2618 | Atención al asegurado 0800-666-8400 | Organismo de control www.argentina.gob.ar/ssn | SSN SUPERINTENDENCIA DE SEGUROS DE LA NACION

Actualidad en Israel

Solo Bibi

Con un panorama político insólito, Israel se sumerge en otra contienda electoral, la tercera en menos de un año. La sociedad israelí mira ya con decidida esta nueva convocatoria sin comprender la incapacidad de la clase política que mantiene paralizado a todo un país desde hace meses. Pero más insólito aún es lo ocurrido semanas atrás, cuando se conoció finalmente la acusación contra Binyamin Netanyahu quien será enjuiciado por fraude y soborno. Lejos de verse afectado por la decisión, el Primer Ministro sigue ocupado en su principal objetivo, deruir el Poder Judicial de Israel.

Por Alex Schapiro*

Solo Bibi o en hebreo "rak Bibi", es la frase que se escucha más a menudo de parte de los incondicionales votantes de derecha que no conciben alternativa alguna más que la continuidad del líder del Likud al frente del partido y al frente del Estado. Y esta frase volvió a repetirse la pasada semana en la manifestación convocada por parlamentarios y dirigentes del Likud en reacción a la acusación por soborno contra Netanyahu que en estos días oficializó el Fiscal General del Estado Avijai Mandelblit.

Desde diciembre de 2018, luego de conocerse los resultados de la investigación policial, Mandelblit y su equipo fiscal se dedicaron a estudiar cada una de las tres causas en las que estaba sospechado el Primer Ministro. La Fiscalía General invirtió un año en evaluar los testimonios y las pruebas y la decisión fue contundente. Netanyahu ha sido acusado de fraude, abuso de autoridad y ni más ni menos que de soborno y por eso será llevado a juicio. Sin embargo, esto no parece influir sobre los fervientes seguidores del Primer Ministro que en la manifestación en Tel Aviv vapulearon a la fiscalía buscando aplazar su tarea y deslegitimar al poder judicial todo. No faltaron agresiones a periodistas y opositores...y tampoco el grito "solo Bibi".

Y en este caso no queda más que coincidir...solo Bibi! Solo Bibi ha sido capaz de paralizar a Israel durante más de un año con el único fin de salvaguardar y defender su interés personal. Solo Bibi.

En el año 1977 se disputaban elecciones en Israel, Rabin era candidato y tenía amplias chances de ganar y continuar en el cargo que venía desempeñando desde 1974. Un mes antes de los comicios una investigación periodística reveló que Lea, esposa de Rabin, tenía una cuenta bancaria en Estados Unidos lo cual estaba prohibido por ley. La publicación desató un drama político. El Fiscal General por entonces, Aharon Barak, quien décadas más tarde sería presidente de la Corte Suprema le dio a Rabin un ultimátum: "o renuncias o te enjuicio". Rabin renunció y en las elecciones el Likud se hizo con el poder. Rabin pagó un alto precio político y personal. Solo Bibi no está dis-



puesto a pagarlo. Solo Bibi.

Hace once años atrás, cuando Ehud Olmert mediaba su mandato como Primer Ministro se vio envuelto en sospechas de soborno y de conflicto de intereses. Lo acusaban de nombrar funcionarios afines y de otorgar licitaciones de forma irregular cuando ejercía como alcalde de Jerusalem y como ministro de industria y comercio en el gobierno de Ariel Sharon. Sin esperar a que los casos lleguen a la Fiscalía General y aún cuando la investigación policial estaba en proceso, Olmert le presentó al Presidente Shimon Peres su renuncia al cargo de Primer Ministro. Por entonces, Peres declaró que valoraba la manera honrosa en la que Olmert había decidido transferir el gobierno. Solo Bibi no concibe tal manera. Solo Bibi.

No se trata de la ausencia del atino a renunciar o a dar un paso al costado luego de más de once años en el ejercicio del poder. Netanyahu se propuso demonizar y corroer los cimientos de la democracia israelí. Lo que pusieron de manifiesto las respectivas actitudes de Itzjak

Rabin y de Ehud Olmert es el sometimiento al control del Poder Judicial, la creencia en las instituciones que garantizan el cumplimiento y la igualdad ante la ley. Netanyahu junto a sus ministros y seguidores han llevado adelante una campaña sistemática de deslegitimación de la fuerza policial, de fiscales, jueces y de la Corte Suprema, todos ellos garantes del estado de derecho. El punto cúlmine fue la afirmación de Netanyahu de que la acusación en su contra es un golpe institucional contra su gobierno. Y en estas últimas semanas del 2019, luego de haberse disuelto el Parlamento, Israel entró una vez más en otra campaña electoral que desembocará en comicios el 2 de marzo de 2020. Inestabilidad e incertidumbre seguirán dominando el escenario político de Israel en tanto y en cuanto siga sonando el mismo eco, solo Bibi. ■

*Sheliaj Hashomer Hatzair

El cordón sanitario necesario

La década actual se caracteriza por la victoria de la ultraderecha en varios países del mundo, en particular en aquellos donde se vio fuertemente empobrecido y cuestionado el Estado de Bienestar. El despliegue de consignas protofascistas en pleno siglo XXI parece olvidar lo ocurrido hace más de 70 años, cuando se aniquilaba coterráneos simplemente por profesar otra religión, tener otro color de piel, o no adherir a un régimen político. Recientemente en el parlamento europeo se armó una alianza que alcanzó al 67% de la representación, para conformar un “cordón sanitario” que logre evitar el parate que buscan los grupos extremistas de derecha, en su mayoría, xenófobos, antiinmigrantes, conservadores religiosos, y opuestos a los derechos civiles y liberales.

Por Federico Glustein *

La teoría política clásica define a la democracia como un método de generar decisiones políticas a partir del bien común y la voluntad popular. Se deja al pueblo decidir por sí mismo las cuestiones en pugna mediante la elección de los representantes que han de congregarse para llevar a cabo su voluntad. Para el politólogo Giovanni Sartori, es un sistema político en donde el poder del pueblo se ejerce sobre el pueblo y este se convierte al mismo tiempo en sujeto y objeto, dirigido a través de representantes emanados de sí.

Para el economista austriaco Joseph Schumpeter, la idea de bien común es inaceptable en democracia. Consideraba que las personas no solo tienen distintas preferencias sino también distintos valores y que los individuos y los grupos rara vez comparten los mismos objetivos. Pero, incluso aunque lo hagan, puede haber profundas discrepancias acerca del medio apropiado para conseguirlos. Es así que define al método democrático como aquel sistema basado en la lucha competitiva por el voto de los ciudadanos, del cual emergen las decisiones políticas. Esta visión de la democracia es más realista, permite establecer una analogía entre la competencia por el liderazgo y la competencia económica, refleja la relación entre democracia y libertad individual y señala un criterio de distinción entre gobiernos democráticos y autoritarios.

Con esa introducción ingresamos en lo que pasó durante esta década, la victoria de la ultra derecha en varios países. La población de Brasil, Hungría, Austria, Italia, por ejemplo - no es extremoderechista, sino que sufragó por una fuerza -o alianza- distinta a las tradicionales de la democracia liberal, donde conservadores, liberales y socialdemócratas se han alternado en el poder político desde la extinción de los fascismos o populismos de derecha de la segunda guerra, a veces sin dar respuesta a las demandas sociales. No es casual que donde la inmigración es un “problema” de orden público, la ultraderecha haya penetrado con una “conciencia nacionalista” en muchos ciudadanos, dispuestos a evitar “que le quiten el trabajo, la casa, que sus hijos vayan al mismo colegio que los inmigrantes”. El despliegue de consignas protofascistas en pleno siglo XXI parece olvidar lo ocurrido en el siglo XX, donde se asesinaba gente por profesar otra religión, tener otro color de piel o no adherir a un régimen político, de las formas más crueles.

Las causas del avance pueden ser varias: el aumento de la inmigración en países con fronteras laxas y estados presentes, pero con niveles crecientes de pobreza y/o desocupación y el cierre de empresas producto de la deslocalización hacia países con nulos derechos laborales y escasos controles e impuestos; el desar-



me del Estado de Bienestar y sus prestaciones; la caída del poder adquisitivo del salario en los últimos treinta años; la inyección de recursos económicos de extremistas para crear escuelas, centros religiosos, hospitales, comprando medios de comunicación, generando películas o series, reviviendo el espíritu ultraconservador de familias que pusieron el grito en el cielo por la obtención de nuevos derechos como el matrimonio igualitario, la eutanasia o el aborto legal.

La extrema derecha se nutre de la frustración social ante un deterioro en las condiciones de vida que es percibido injusto e inexplicable, y frente al cual los partidos tradicionales no reaccionan y bajo un paraguas de ideas falsas de homogeneización cultural sostenidas en el tiempo, con paradigmas supremacistas, producto del creciente multiculturalismo derivado de los flujos demográficos. Incluso, ya no se muestran con el mote de “derechistas” sino que lo hacen bajo slogans como “nacionalistas populistas”, “demócratas nacionalistas”, “republicanos nacionales”. Y la democracia liberal se disfraza de personalismos y cada vez menos de ideas.

El freno a la ultraderecha en el mundo

En siete países de la Unión Europea gobierna la ultraderecha. Sólo en cuatro no tiene parlamentarios, aunque en veintitrés superan el 10% de los votos. En EE.UU gobierna Trump, en Brasil Bolsonaro. En Rusia, junto a Putin, gobierna el xenófobo Vladímir Zhirinovski. En China, Japón o Filipinas, los mandatarios tienen nulo interés por los derechos humanos de las personas. Por medio oriente y África, hay decenas de jefes de estado que avalan la tortura, el escarnio público y la pena de muerte. Hace semanas se realizó el debate presidencial previo a las elecciones generales españolas del 10 de noviembre. Allí, los portavoces parlamentarios intercambiaron sus visiones acerca del

futuro gobierno. El debate fue tenso, a punto tal que Aitor Esteban, portavoz del Partido Nacionalista Vasco, le negó el saludo al colega del ultraderechista Vox, Iván Espinosa de los Monteros. Fueron los únicos protagonistas que no se saludaron al acabar el debate. La respuesta de la formación vasca fue clara: la formación postfranquista los llama “racistas, quiere ilegalizarlos y suprimir las instituciones vascas, se consideran supremacistas, poseen un programa totalitario. En Europa a esta gente se le hace un cordón sanitario y los partidos no se relacionan con ellos”. Y que “los partidos fascistas no son demócratas, ni opciones democráticas, y que el crecimiento de estos es un avasallamiento a las libertades y derechos conseguidos”.

En estos últimos dos años, las derechas sufrieron un importante cordón sanitario necesario. Un límite que no se puede pasar y que por fuerzas políticas o por luchas de movimientos ciudadanos, redujeron o suprimieron su accionar. Un caso para destacar es el ocurrido en Italia este año. La coalición de gobierno conformada por Lega y el Movimiento Cinco Estrellas, que venía fracturándose desde hace meses, acabó en pedazos y sumió al país en la incertidumbre, logrando la renuncia del Premier, Giuseppe Conte. La gota que rebasó el vaso cayó cuando el Parlamento debatió la construcción de un tren de alta velocidad entre Turín y Lyon. Aunque finalmente aprobó el proyecto, el M5E y Lega se enfrentaron duramente, y, de paso, dejaron en evidencia que su anómala coalición, que duró apenas 14 meses, no era viable. El M5E, ecologista y con tendencias euroescépticas, se define como “una libre asociación de ciudadanos”. Pese a que en sus inicios se identificaba con la izquierda, busca eliminar la dicotomía izquierda-derecha para abarcar un electorado más amplio. Lega de Matteo Salvini, un partido de extrema derecha xenófobo y nacionalista, ha sabido capturar la sensación de has-

tío del electorado con la clase política y con la Unión Europea. Salvini, con su carácter histriónico y su agenda mediática, ha eclipsado la figura de Conte, el único dispuesto a terciar entre dos fuerzas que lo único que tenían en común era el euroescepticismo. A punto tal que antes de renunciar, Conte cargó duramente contra el líder de Lega por querer "llevárselo puesto, a él, a las instituciones, a la República y al parlamento. Salvini es famoso por sus comentarios cargados de odio, que generan simpatía en sus votantes. Ha dicho, por ejemplo, que promete "limpiar" al país de los migrantes, a quienes también se ha referido como "carne humana". Con este personaje como Ministro del Interior, y en pleno ascenso entre los italianos, partidos con representación parlamentaria - M5E, Partido Democrático (centroizquierda) y Libres e Iguales (izquierda)- vieron la oportunidad en esa crisis política e impulsaron un "cordón sanitario" a Lega y a Salvini, sosteniendo al Primer Ministro y logrando su segunda magistratura. Los planes de este nuevo gobierno son totalmente opuestos a lo propuesto por Salvini: crear corredores humanitarios para los migrantes que escapan de sus países y planes de integración, lucha contra la evasión fiscal con pena de cárcel para los grandes, cambios en las leyes de ciudadanía y en la composición tributaria.

Después de casi una década de victorias consecutivas, con sólidas mayorías, el ultraderechista primer ministro húngaro, Viktor Orbán, y su partido, Fidesz, perdieron el control de Budapest, el corazón político y económico del país, y una decena de ciudades grandes en las elecciones municipales. La oposición, hasta ahora fragmentada, se unió por primera vez y colocó candidaturas únicas en la capital y los principales núcleos urbanos. La estrategia funcionó, y su victoria supone una grieta considerable en el hasta ahora inquebrantable dominio de Orbán. La alianza amplia que va desde los

verdes hasta los conservadores se permitió escuchar la voz de una serie de protestas que sacaron a la calle a miles de personas contra la reforma laboral de Orbán a principios de este año, pero también contra el recorte de libertades y la deriva autoritaria del Ejecutivo. Desde que llegó al poder en 2010, fue tomando el control de todas las instituciones y poderes independientes -jueces, prensa, organizaciones académicas-, acaparando poder con una retórica ultranacionalista. El "cordón sanitario" funcionó y parece que, por el momento, las elecciones de 2022 se disputarán nuevamente con todo el arco opositor unido para evitar otro mandato.

En el parlamento europeo, los liberales y los verdes frenan la subida de la ultraderecha. Los 751 escaños se componen de 182 populares (centroderecha), 154 socialdemócratas, 108 liberales, 74 verdes + libres europeos, 41 de izquierda europea, 57 no alineados y 135 de ultraderecha. Para frenar el avance de estos, se conformó una alianza multicolor de trabajo parlamentaria, logrando el 69% de la representación, formando un "cordón sanitario", para evitar la agenda antieuropea y antimigrante que proponen. Además de la ultraderecha no se sumó la izquierda.

En Alemania, la canciller Angela Merkel solicitó a los miembros electos de su partido CDU (Unión Demócrata Cristiana) con posibilidades de formar gobierno que no desarrollen coaliciones con la fuerza neonazi AfD (Alternativa por Alemania), priorizando hasta al partido de izquierda, Die Linke. Esta idea es en el marco del "cordón sanitario" impuesto por las principales fuerzas a la ultraderecha, que en Alemania tuvo brotes como en los 2000, de la fuerza Partido Nacionaldemócrata de Alemania (NPD), obteniendo escaños en las elecciones regionales. Esta cota le trajo críticas a Merkel dentro de su partido, tratando a la mandataria de "débil" en su reacción frente al avance de la

inmigración, así como la notoria reducción del estado de bienestar alemán en los últimos años. Sin embargo, pese a estos sucesos, el discurso público de la alianza CDU/CSU no mutó y si hubiera elecciones, posiblemente vuelva a tener la prioridad en formar gobierno, aunque esta vez pensando en evitar que el AfD quede como la primer minoría fuera del gobierno.

Las libertades individuales salvadas por la sociedad civil

Pero la supresión de libertades y derechos no es exclusiva de la ultraderecha. Gobiernos de derecha como Chile o Francia o de izquierda como Venezuela o Nicaragua se enfrentan con la sociedad civil, en colectivos organizados, más grandes o pequeños, que se movilizan para sostener su nivel de vida e incluso ampliarlo. El control de la prensa o la justicia, las fake news, el avance sobre las libertades individuales y colectivas, el ataque a las instituciones de la democracia encuentran su límite ya no en la arena electoral, sino en el ejercicio democrático de la protesta social, ya sea en la calle o en las redes sociales, las cuales toman cada vez más preponderancia. Porque este sistema que se ha explicado brevemente no se basa solo en ganar elecciones, sino en expresar voluntades e intereses, que cambian y se adaptan. Votantes de un gobierno suelen estar en contra de medidas tomadas por el ejecutivo a poco tiempo de los comicios. Por eso son necesarios los mecanismos de retroalimentación entre gobernantes y gobernados, para estar cada vez menos lejos y ser solamente uno del pueblo elegido entre todos, con la responsabilidad del ejecutivo y que si se desvía de los intereses de sus votantes, será combatido. ■

* Lic. en Economía

TALLER A CARGO DE
RICARDO FEIERSTEIN*

LITERATURA CINE E IDENTIDAD JUDÍA ARGENTINA

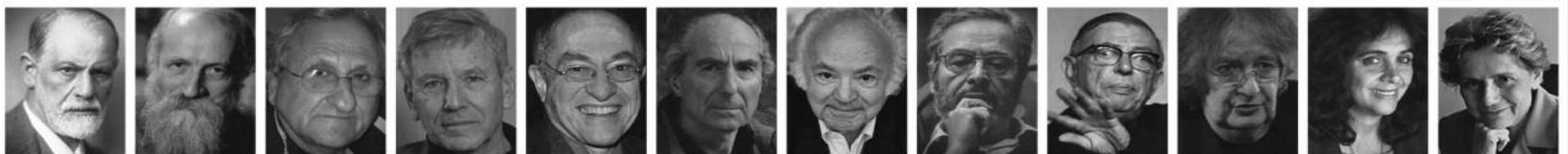


"Sólo quería ser yo mismo. ¿Por qué debería costarme tanto?" exclama Demián, el protagonista de la novela de Herman Hesse. La articulación entre "autoafirmación" (imagen en el espejo) y "mirada del otro" (las diversas maneras en que nos ven el resto de los interlocutores) es un problema central de nuestro tiempo posmoderno: la identidad.

Entre observancia religiosa ortodoxa y negación del origen -con etapas intermedias de aceptación y rechazo-, el ser judío en la Argentina se abordará desde la literatura y el cine, caminos laterales y "fuera de campo", más provechosos que definiciones dogmáticas o convicciones inamovibles.

Se leerán y discutirán obras de autores judíos argentinos, pero también israelíes, franceses, norteamericanos y rusos, como Alberto Gerchunoff, César Tiempo, Isidoro Blaistein, Alicia Steimberg, Ana María Shua, José Pablo Feinmann, Jean-Paul Sartre, Albert Memmi, Robert Misrahi, Philip Roth, Alan Dershowitz, Amos Oz, A. B. Ieoshúa, Martin Buber, Sigmund Freud y otros.

Encuentros semanales/quincenales en zona Belgrano. Jueves (y eventualmente lunes) de 18 a 20 horas. Cupos limitados. Informes e inscripción: jaimkatz@gmail.com



*Escritor, periodista. Director de Editorial Milá/AMIA y Acervo Cultural Editores. Autor de "Historia de los judíos argentinos" y "Vida cotidiana de los judíos argentinos: del gueto al country".

Jacqueline Gies, nieta de un genocida nazi, invitada a la Argentina por el Centro Ana Frank

“No puedo vengar los crímenes cometidos por mi abuelo, pero sí revelarlos y mantener viva la memoria”

Si existen voces poco escuchadas en todo el mundo, éstas son las de aquellos familiares de personas que fueron partícipes activos en la perpetuación de un genocidio. Miedo a posibles cuestionamientos o vergüenza son las emociones que a menudo transcurren en el interior de quienes cargan en su cuerpo y en su mente una historia terrible, insoportable, de las que no fueron ni partícipes, que ocurrieron -en la mayoría de los casos- cuando aún no habían nacido. El Centro Ana Frank generó un notable e inédito encuentro entre Jacqueline Gies, nieta de un genocida nazi, Sara Rus, sobreviviente del Holocausto y Madre de Plaza de Mayo, y su nieta Paula Scheinkopf. Durante la primera parte del encuentro, fue Jacqueline Gies quien relató en primera persona la historia de su abuelo Robert Gies, para luego involucrarse en sus sentimientos más profundos al respecto. En la primera parte del relato aparecieron aspectos biográficos de su abuelo que reproducimos a continuación. Luego Nueva Sión obtuvo una entrevista con Jaqueline, quien narra sus sentimientos personales, miedos y todas emociones que hacen a la condición humana

Por Darío Brenman y Gustavo Efron

Robert Gies fue un abogado que en 1933, con el ascenso de Hitler al poder, se unió al NSDAP, el partido Nacional Socialista Obrero Alemán (Partido Nazi). Luego, en 1935, pasó a formar parte de la SS (Schutzstaffel, cuerpo de protección). En 1937 dejó el servicio estatal para trabajar en el Servicio de Seguridad, SD, cuyo director era Reinhard Heydrich. Primero trabajó en Frankfurt / Main, luego en Berlín. Para 1939 se mudó a Praga con su familia y fue nombrado asesor personal de Karl-Hermann Frank, quien en ese entonces era el destacado líder de las SS y la policía en Praga. Por lo tanto, todo el sistema de represión en Checoslovaquia estaba bajo su mando.

“Después del asesinato de Heydrich, en 1942, Karl-Hermann Frank fue ascendido a ministro de Estado y se convirtió en la persona más poderosa del protectorado. Como su confidente más cercano, mi abuelo fue nombrado Jefe de la Oficina del Ministro”.

La persecución a los judíos y checos fue intensa y luego del asesinato de Heydrich se incrementó notablemente. La masacre más conocida fue la del pueblo de Lidice, que fue completamente destruido cuando los alemanes asumieron que los colaboradores de los asesinos de Heydrich estaban escondidos allí. Todos los residentes varones mayores de 16 años fueron fusilados y las mujeres fueron deportadas al campo de concentración de Ravensbrück. Los niños fueron separados de sus padres y en la mayoría de los casos asesinados. Algunos fueron entregados a familias alemanas para ser «reeducados”.

Al final de la guerra, Robert Gies pudo escapar; de ese modo evitó la condena por sus crímenes, mientras que su superior Karl-Hermann



Frank fue colgado en Praga. Su segunda esposa y su pequeña hija se quedaron en Praga. Su esposa fue acusada, pero directamente después del juicio fue expulsada de Checoslovaquia y se mudó a Colonia donde vivió con el marido de su hermana. Mi abuelo se escondió en un monasterio cercano bajo el falso nombre de Peter Corres”.

En 1959, se llevaron a cabo las primeras investigaciones legales sobre las actividades de Robert Gies en Praga, así como también sus responsabilidades en Lidice. En ese momento, Robert trabajaba para una institución gubernamental.

Recién en 1963 es formalmente acusado por matar a ciudadanos checos. El estado de Checoslovaquia lo demanda en nombre de las asociaciones antifascistas VicGm's. Un año después, la demanda termina en Dortmund con su absolución.

Gies nunca tuvo que pagar por sus crímenes. A pesar de las manifestaciones públicas frente de

su oficina, no renunció sino que se retiró tempranamente. Murió en 1974 sin haber sido llevado ante la justicia.

-¿Qué sucedió con las investigaciones de tu padre sobre tu abuelo?

-Las dudas sobre si su padre fue un asesino y qué papel había desempeñado durante la era nazi crecían. Continuó su investigación, pero apenas puede encontrar información en la literatura contemporánea. Ningún libro sobre el tema contiene el nombre de Robert Gies.

-¿Por qué pensás que ocurrió ese manto de silencio?

-Durante la Guerra Fría solo un pequeño número de investigadores occidentales podían investigar los archivos del Bloque del Este. Las mutuas acusaciones gobernaban el clima político de la

época. Alemania Occidental no estaba interesada en enjuiciar a criminales de guerra, que ahora se han reinsertado como ciudadanos honorables. Mi padre no se atrevió a investigar los archivos de Praga, ya que temía ser condenado como hijo de un criminal de guerra. Después de todo, tiene el mismo nombre. Incluso a mí, su hija, se me negó un viaje escolar a Praga en 1984: “Llevas su nombre. ¡Tengo miedo por ti!”.

-¿Y cuándo aparecen las primeras pruebas escritas?

-Recién en 1997 leyó el nombre de su padre en un artículo del Berliner Zeitung. Dos historiadores habían escrito sobre su investigación de un año sobre los niños de Lidice. Los contactó y recibió más archivos sobre el tema. Por primera vez, encontró pruebas escritas sobre los crímenes que había cometido. Finalmente, recibió las respuestas a las preguntas que había tenido



desde que era un adolescente: su padre fue responsable de la muerte de miles de personas.

-¿Y cuándo te acercas vos a esta investigación?, ¿Podríamos llamarla autobiográfica?

-Durante ese tiempo me acerqué mucho a mi padre. Frecuentemente debatíamos el tema y lo ayudé a investigarlo. De repente entendí por qué siempre tuve problemas con él desde mi primera infancia. Siempre fue inabordable. Finalmente entendí los fantasmas que lo habían atormentado durante tantos años. Desde entonces hemos colaborado en esta investigación. Encontré múltiples fotos de mi abuelo online. Y mientras se las mostraba a mi padre, los recuerdos desaparecidos iban resurgiendo. Él me habló sobre su quinto o sexto cumpleaños, donde tuvieron un cine completo sólo para ellos en Praga y vieron Blancanieves, de Walt Disney. Esa película fue prohibida durante el Tercer Reich. Ningún cine la mostraba. Pero a mi padre, como hijo de un miembro de alto rango de la NS, se le permitió verla.

-Y en lo personal: ¿cómo te afectaron estos recuerdos hasta hoy?

-En 2005 conduje hasta Praga por primera vez. Mi padre en ese momento todavía no quiso unirse al mi viaje. Su miedo a la venganza era demasiado grande, ¿o acaso los sentimientos de culpa lo torturan? Mi habitación de hotel daba al Palacio Czernin, la antigua oficina de mi abuelo. Fui al memorial del campo de concentración de Theresienstadt para buscar representaciones de mi abuelo y más evidencia de sus acciones criminales. En Praga, y especialmente en el monumento a los niños de Lidice, me invadieron sentimientos encontrados. ¿Puedo yo, la nieta de un asesino, estar aquí y rendir homenaje a las víctimas? ¿Tengo permitido pedir perdón en este lugar? ¿Puede haber absolución para los crímenes de mi abuelo? ¿Qué tienen que ver estos crímenes conmigo? En general, me siento avergonzada.

-Antes de este encuentro en Argentina con Sara Rus, ¿alguna vez relataste tu historia a algún sobreviviente de la Shoá?

-En 2012 visité el sitio conmemorativo de Ravensbrück. En el momento del 70 aniversario de la destrucción de Lidice, se presentó un memorial con un panel conmemorativo para las 196 mujeres deportadas. Los sobrevivientes y familiares de las víctimas participaron en la conmemoración. Fue cuando me pregunté si acaso tenía permitido ser parte de ese evento o si mi presencia como nieta del perpetrador perturbaba el duelo por las víctimas. Estas preguntas me conmueven mientras asisto al evento con vergüenza. No me atreví a confiarle esto a nadie de allí. Solamente revelé mi nombre en el libro de visitas del sitio conmemorativo e intenté expresar mi profunda vergüenza. Y así, los crímenes de mi abuelo aún arrojan sombras significativas: con cada libro que leo sobre el Holocausto o con las interminables investigaciones en internet sobre el "Standartenführer Dr. Robert Gies".

No puedo vengar estos crímenes. No puedo liberar a mi padre de los fantasmas que lo atormentaron. Pero puedo mantener viva la memoria y revelar la verdad sobre los crímenes cometidos por mi abuelo. Estos han estado encubiertos por demasiado tiempo y nunca han sido condenados ■

SUSCRÍBASE A



nueva sion

Periodismo judeoargentino con compromiso

EDICIÓN
IMPRESA

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia Trimestral

Contacto: info@nuevasion.com.ar

Alicia en el país del olvido

Relato en primera persona de una biografía que rescata del olvido a la figura de Alicia Moreau de Justo, una de las primeras médicas egresadas de la UBA y dirigente socialista destacada por su denodada lucha en defensa de los derechos de las mujeres. En particular, el derecho a votar.

Por Damián Stiglitz*

Al alba, empiezo a leer las primeras páginas de un libro. Los rayos del sol se filtran por la ventana, atraviesan la biblioteca y alcanzan a iluminar el retrato de una mujer. Un retrato que ilustra la portada de aquel libro. Miro el retrato: es Alicia. Es el retrato de Alicia. La reconozco.

Ese libro, que empiezo a leer, es su biografía. Una biografía rescatada de entre los polvorientos estantes de esa biblioteca húmeda y añeja. Observo el retrato y pregunto: ¿saben Uds. quién fue Alicia? Alicia es un símbolo (olvidado). Y digo Alicia por decir Julieta o Elvira o Cecilia. O Virginia. O muchas otras...

Me pregunto: ¿Quién fue Alicia?

Pasan las horas. Es de mediodía. La luz del sol baña todos los rincones de la sala. Y leo.

Leo en la biografía: Alicia fue una luchadora por los derechos de las mujeres. Sus padres eran franceses que participaron en los sucesos de la Comuna de París en 1871, huyeron a Londres y se salvaron de la represión posterior de la Tercera República Francesa contra los comuneros. Allí nació, en 1885, Alicia. Con 5 años, llegó a Buenos Aires junto a su madre.

Alicia fue a la Escuela N° 1 de Buenos Aires y tuvo como profesor a Hipólito Yrigoyen, futuro presidente argentino.

(Leo) En los siguientes años fundó el primer Centro Feminista de Argentina y el Comité Pro-Sufragio Femenino. Organizó entre 1906 y 1914, junto con otras mujeres como Julieta Lanteri, Cecilia Grierson y Elvira Rawson, los primeros congresos feministas internacionales y elaboró, con ellas, el primer proyecto de sufragio femenino que Alfredo Palacios presentaría en el Congreso.

(Leo) En 1910, junto a su padre Armand Moreau y a su amiga Berta Gerchunoff, fundó el Ateneo Popular para fomentar la educación secundaria y universitaria laica y mixta.

Alicia se recibió de médica en 1914 (fue una de las primeras del país), profesión que ejerció gran parte de su vida.



(Leo) Participó del Consejo Nacional de Mujeres, de la Sociedad Luz y junto a otra luchadora feminista, Julieta Lanteri, creó el Partido Feminista Nacional.

Fundó la Unión Feminista Argentina en 1920, que nucleaba a varias organizaciones feministas ya existentes, y en 1922 se casó con Juan B. Justo, fundador del Partido Socialista, con quien tuvo tres hijos.

(Leo) En 1932 elaboró otro proyecto de sufragio femenino junto al diputado socialista Mario Bravo, rechazado por la mayoría conservadora del Senado.

Alicia fue, durante décadas, una de las principales promotoras del sufragio femenino que, finalmente, fue sancionado en 1947 durante el gobierno de Juan Domingo Perón y con gran protagonismo de Evita quien, durante unos meses, encabezó una enérgica campaña en favor del proyecto. Pero... (Leo) en noviembre de 1951 fueron las primeras elecciones con voto femenino en Argentina y Alicia no votó.

No pudo votar. Había una orden de detención contra ella y otros miembros de su partido, acusados de "conspiración". Y ella estaba escondida.

Alicia, que fue una de las principales promotoras del sufragio femenino durante varias décadas, no votó en las primeras elecciones con voto femenino en Argentina...

¿Por qué no votó Alicia? No votó porque estaba escondida en la casa de unos amigos. Y estaba escondida en la casa de unos amigos, porque había una orden de detención en su contra. Y había una orden de detención en su contra, porque se la acusaba de "conspiración". Y se la acusaba de "conspiración" porque era opositora...

Poco después estuvo presa y, rodeada de prostitutas en la cárcel, se dedicó a darles consejos de higiene y cuidado sexual.

(Leo) No haber ido a votar no la afligió a Alicia. A los cien años era de los pocos episodios que había olvidado. Fantaseaba que sí, que había ido a votar y que esto le había provocado satisfacción.

(Leo) Alicia Moreau, desde 1958, votó en todas

las elecciones y, cuando volvió la democracia en 1983, alcanzó a votar con 98 años. Murió en 1986, con casi 101 años.

¡Alicia!

Miro el retrato de Alicia, mientras el sol comienza a ponerse. Paso observándolo dos cuartos de hora.

Y ahora, el sol apenas refleja ya sus últimos rayos del atardecer sobre su retrato...

¡Alicia!

Miro el retrato de Alicia y me pregunto:

¿Saben Uds. quién fue Alicia Moreau? ¿Saben Uds. cuántas plazas llevan su nombre? ¿Cuántos parques? ¿Cuántas escuelas homenajan a la defensora de la educación laica y mixta? ¿Cuántos hospitales llevan el nombre de la médica ilustre?

¡Alicia!

¿Cuántas estatuas se levantaron en honor a esa mujer? ¿En cuántos billetes está impreso su retrato? ¿Y cuántos libros y películas sobre ella?

¿Quién es Alicia? ¿Acaso es sólo una calle de Puerto Madero?

¿Cuántos en este país saben siquiera que hubo una mujer llamada Alicia Moreau?

Me pregunto: ¿Alicia quedó en el olvido?

Me pregunto: ¿Es la Argentina el país del olvido?

¡Alicia! Olvido.

Pasan tres cuartos de hora. La luz ya no entra en la sala. Es de noche, la biblioteca queda a oscuras y no alcanzo a ver el retrato impreso en el frente del libro que tengo entre mis manos. Alicia! Olvido.

La oscuridad invade la sala. Miro el libro, pero no veo nada.

Me pregunto: ¿De quién es ese rostro impreso en la portada del libro que se desdibuja en la penumbra de ese cuarto húmedo?

¿De quién es esa figura humana? ¡Pareciera ser una mujer! Pero no la alcanzo a distinguir.

Tal vez mañana, cuando vuelva a aclarar, pueda verla y reconocerla. Tal vez mañana el alba ilumine ese retrato, esa figura que hoy no se puede ver por la oscuridad... ■

* Licenciado en Letras y profesor de Historia



Payasos

¿Es Joker el mensaje de un desesperado? ¿Tiene un mensaje? ¿Llega a tiempo o es demasiado tarde? La Gótica que presenta el film de Haynes es muy parecida a la Nueva York de los 80, y a la Latinoamérica del 2019

“¿Nunca te diste la vuelta para mirar los ceños fruncidos de los payasos y los malabaristas que hicieron trucos para vos?”

(Bob Dylan – “Like a rolling stone”)

Por Pablo Gorodneff *

¡Santa Pastafrola con membrillo!

El primer Guasón puesto a consideración del público fue el protagonizado por Cesar Romero en aquel icono del arte pop que fue la serie Batman de la cual se filmaron, entre 1966 y 1968, 120 capítulos. Conviven la Guerra Fría y el Flower Power: crisis de los misiles en Cuba, desembarcan miles de soldados americanos en Vietnam y también desembarcan los Beatles en Norteamérica.

Romero, que se decía descendiente directo de José Martí por línea materna, encarnó a un Joker sin pasado visible, con escasos dilemas morales, y cuyo propósito era hacer alguna travesura, conseguir algo de dinero para mantener a una corte de inútiles, y molestar al Hombre Murciélago. La serie era colorida y familiar: era usual verlo al Joven Maravilla tomando un vaso de leche y a ambos superhéroes aconsejar a los niños hacer su tarea para el colegio. El mismo tono tuvo la película derivada: en ella, el Guasón junto a otros archivillanos invitados, deshidratan a los líderes mundiales y los convierten en polvo de colores, con tanta mala suerte que por un accidente se les mezclan los polvos y por lo tanto los líderes. A través de la elaboración de un complejo filtro, Batman logra devolverlos a su estado natural, pero algo queda y cada uno adquiere usos y costumbres de un país que no es el propio. Sobre el final Batman y Robin reflexionan sobre las posibilidades de un mundo mejor.

De regreso, Jack

En junio de 1989 se estrena “Batman” de Tim Burton y en noviembre cae el Muro de Berlín. Cuando el director recluta a Jack Nicholson, la suerte del nuevo Joker estaba sellada. Su Guasón, más allá del accidente que lo bautizó (un ladronzuelo de cuarta que se cae a un estanque de ácido) es una reencarnación del mismo Nicholson: un personaje divertido, salidor, que arma una flor de fiesta en Gótica al ritmo de la música tecno, con dólares lloviendo del cielo. Batman es su contracara: no sonrío, no hay una pizca de humor en su semblante. En general, aburrido, resentido y meditabundo solo despierta cuando ve la bati-señal en el cielo y cuando puede golpear a alguien. Tim Burton en aquel momento dijo que tanto Batman como el Guasón encarnaban los lados oscuros de la libertad.

Las dos caras de la noche

“Solo hace falta tener un mal día para sumir aun hombre en la locura. Esa es la distancia que separa al mundo de donde estoy yo. Solo un mal día”. Así se justifica el Joker de Heath Ledger en “El caballero de la Noche”, dirigida por Christopher Nolan que se estrenó el 14 de Julio de 2008, en medio de una de las mayores crisis financieras globales de la historia, causa-

da por la explosión de la burbuja de las hipotecas sub-prime en la cual millones de familias perdieron sus hogares. Las líneas éticas y morales se borran, y en el centro quedan dos anarquistas disfrazados y violentos.

¿Quién es el payaso?

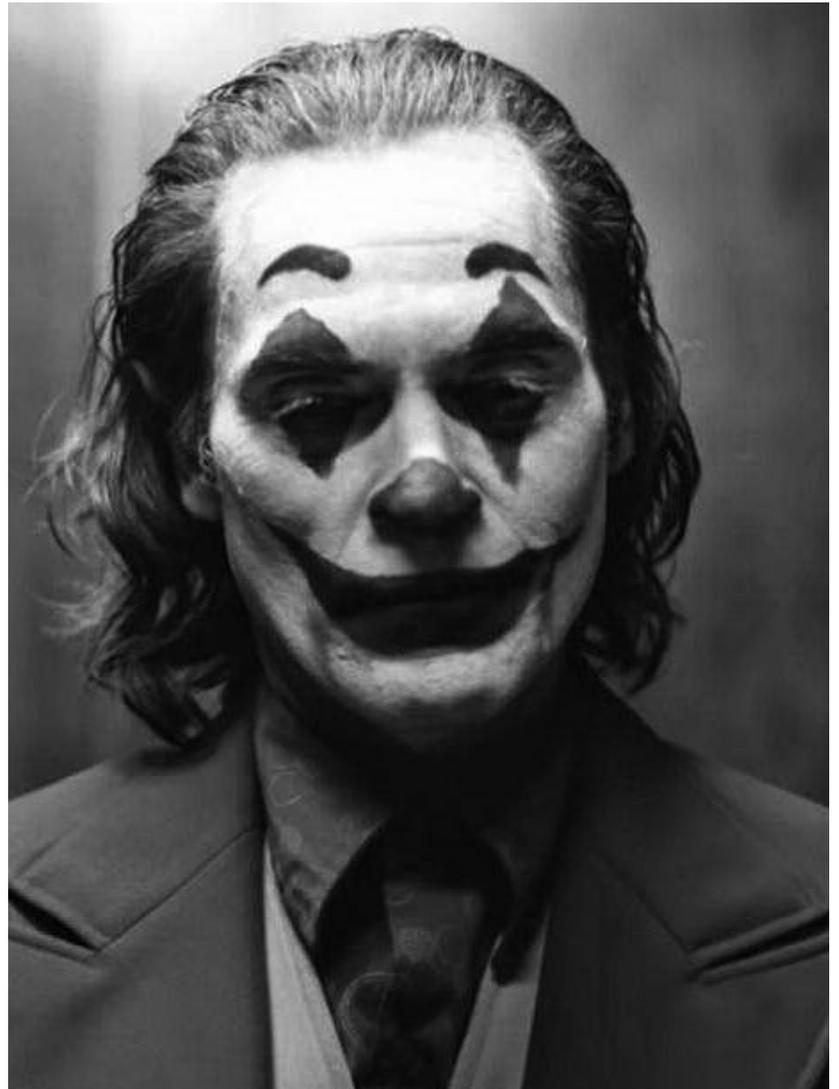
El 3 de octubre de 2019 se estreno “Joker” en Chile. Un par de días después, el 6 de octubre, entro en vigencia un fuerte aumento del transporte público; cientos de jóvenes saltaron los molinetes sin pagar en señal de protesta, y la revuelta se extendió por todo el país.

Chile es uno de los países más desiguales de Latinoamérica: los estudios más recientes, hablan que el 1% de los chilenos poseen el 30% de la riqueza, y el 50% más pobre vivió con el 1% de la riqueza producida por el país Su presidente, el empresario y doctor en economía

Sebastián Piñera es uno de las 5 personas más ricas de Chile: la revista Forbes le calcula una fortuna de alrededor de 2.200 millones de dólares. Como Bruce Wayne “el filántropo multimillonario amigo de Gótica”, sus inversiones marcan todo el país. Su esposa Cecilia Morel entrego el guion de la revuelta; Al describirle a una amiga la situación, la Primera Dama la comparó con “una invasión alienígena” para la que no tenían “las herramientas para combatirla”, ante lo cual aconsejó: “mantengamos la nosotros la calma, llamemos a la gente de buena voluntad, aprovechen para racionar la comida y vamos a tener que disminuir nuestros privilegios y compartir con los demás”. La aparición de decenas de jóvenes pintados como El Guasón fue la respuesta de quienes no quieren esperar el derrame capitalista que la esposa del primer mandatario le sugiera a su amiga.

Si la historia la escriben los que pierden...

¿Es Joker el mensaje de un desesperado? ¿Tiene un mensaje? ¿Llega a tiempo o es demasiado tarde? La Gótica que presenta el film de Haynes es muy parecida a la Nueva York de los 80, y a la Latinoamérica del 2019. En la primera



escena del filme, a este Guasón le pegan y roban otros tan pobres y desgraciados como él y más tarde sus colegas lo estafan, su asistente social le avisa que la prestación se termina. Ante un mundo hostil, encuentra una opción: sacarse la correa y el bozal: ladrar, morder, y asustar.

Cerca del final, viaja en un móvil policial. Observa, algo melancólico la ciudad que otros como él se encargan de incendiar. El fuego le da placer como a Nerón mientras ve incendiarse Roma. Los que no tienen esperanza no tienen futuro. En lugar de la lira suena “White Room” de Cream: es un poema de Pete Brown que cabalga sobre un blues eléctrico:

“esperare en este lugar donde el sol nunca
brilla;
esperare en este lugar donde las sombras
huyen de sí mismas.
dormiré en este lugar con la multitud solitaria;
yaceré en la oscuridad donde las sobras
huyen de sí mismas”

*Diplomado en Organizaciones de la Sociedad Civil (FLACSO)

COMUNIDAD BET EL

Una comunidad de fe comprometida con la sociedad

COMUNIDAD BET EL

Aquí y allá en la Tierra de Israel, versión 2019

*En 1983 Amos Oz editó **Aquí y allá en la Tierra de Israel**, un ensayo político que recopila entrevistas, comentarios y reflexiones realizadas por el mítico escritor durante su recorrido por diferentes ciudades, colonias y aldeas israelíes. Este año, Yedioth Ahronoth publicó un suplemento especial para el cual convocó a ocho autores que realizaron una travesía a lo largo y ancho del país tras los pasos de aquella crónica fundacional para ver qué cambió. En esta primera entrega, compartimos “Una ciudad a la medida del hombre”, el último capítulo del libro de Amos Oz, inspirado en la ciudad de Ashdod.*

Traducción de Tamara Rajczyk *

Una ciudad a la medida del hombre. Amos Oz, en **Aquí y allá en la Tierra de Israel**

Aquí, entre nosotros, la historia se entrelaza con la biografía. No es algo nuevo. Casi se podría decir que la historia es la biografía. Aquí la vida privada casi no es privada. Una mujer dirá, por ejemplo, “nuestro hijo mayor nació mientras Yoel estaba en los fortines, durante la Guerra de Desgaste”. O “nos mudamos a este departamento justo una semana antes de la Guerra de los Seis Días”. O “él regresó de los EE.UU. cuando fue la visita de Sadat”.

¿Quién puede demarcar las áreas aquí?

Nuestros queridos maestros solían dividir los poemas de Bialik entre “poemas de aflicción del individuo” y “poemas de aflicción del colectivo”. Pero Bialik escribió poemas “nacionales” en primera persona del singular. Por ejemplo, “En el degüello”, un poema escrito, al parecer, en una erupción de ira, masoquismo y desesperación, el poeta se dirige al asesino y le grita así: “¡Verdugo! ¡He aquí el cuello! ¡Toma! ¡Corta! / Mátame como a un perro, con el hacha que aferra / tu mano, que un patíbulo es para mí la tierra”. Y con el mismo aliento continúa amenazando al asesino: “...la sangre vertida / del lactante y del viejo te salpique la blusa / y la mancha de sangre no se borre en la vida”. Como si dijera: golpea mi cuello y ensúciate con la sangre de todos los judíos, “en la sangre sacia la sed”. Yo-nosotros. Nosotros-yo. Lo mismo ocurre con Brenner y con Alterman. La costumbre del poeta-emperador. (“Yo -dijo una vez el kaiser alemán- sufro la mortalidad infantil más alta de Europa. Pero, de todos modos, me reproduzco con el índice más alto de Europa”).

La pregunta más difícil es cómo alejarse un poco. Cómo preservar una medida de distancia interna.

No. La pregunta verdadera es qué significa “alejarse”. ¿Acaso es posible? Y si fuese posible, ¿está permitido?

El hombre de Ashdod dijo: “Este país se mete en los huesos del ser humano. Hablemos de otra cosa. Hay otras cosas en la vida, ¿no?”.

Por supuesto que hay. Si no, el país se convertiría en un monstruo y la historia sería un déspota sin misericordia.

Tal vez es necesario renunciar un poco. La ofensa y la ira de Beit Shemesh se desprenden de la intensidad de la promesa que esta tierra prometió a todos los que vinieron, una promesa incumplida que no podía ser cumplida: no era únicamente un refugio para inmigrantes, no era únicamente hogar y sustento y esparcimiento, sino la concreción de todas las esperanzas. Una sociedad de hermanos. Una vida de pureza, una vida de libertad.

Tal vez haya sido esta una promesa de ensueño



ño: convertir, en dos o tres generaciones, una multitud de judíos perseguidos, asustados, carcomidos por el amor y el odio a sus tierras de origen, en una nación ejemplar para su entorno árabe y modelo de salvación para el mundo entero. Tal vez hayamos pretendido demasiado. Tal vez haya habido aquí, a diestra y siniestra, un mesianismo encubierto. Un complejo mesiánico. Tal vez hubiese sido suficiente menos que eso. Tal vez hubo aquí una pretensión salvaje superior a nuestra fuerza, superior a la fuerza humana. Tal vez sea necesario ahora reducir y renunciar a la profusión de sueños mesiánicos, llámense “reconstrucción del reinado de David y Salomón” o “levantamiento de una sociedad ejemplar que sea una luz para los gentiles” o “concreción de la revelación de los profetas” o “ser el corazón del mundo”. Tal vez sea necesario ahora ser minimalistas. Renunciar a parte de la tierra a favor de la paz interna y externa, renunciar a la Jerusalén celestial a favor de la Jerusalén de Musrara y Katamon, renunciar a la redención mesiánica a favor de las reparaciones pequeñas, las progresivas. Renunciar al fervor mesiánico a favor de la sobriedad de las nimiedades. Y tal vez esta no sea una historia a sangre y fuego, ni de redenciones y consuelos, sino una historia de la experiencia lenta por curar una enfermedad difícil.

Tal vez no haya atajo.

Después de todo, ¿qué hay en el otoño del '82 y en el difícil invierno de comienzos del '83? No tenemos “una tierra que es el tesoro de nuestros Patriarcas”, ni “nuestros días como antaño”, sino el Estado de Israel. Con sus territorios conquistados que son, irónicamente, regiones bíblicas que despiertan añoranzas y aspiraciones y con casi la mitad del territorio libanés en el que el pecado y el castigo son ya un macizo compacto.

No tenemos “la tierra del chacal” ni tampoco “la ciudad reunificada”, sino el Estado de Israel. No tenemos “los macabeos resucitarán”, sino un pueblo mediterráneo temperamental y con un gran corazón que va aprendiendo con suplicios y alboroto y cólera a liberarse lentamente tanto de pesadillas horribles del pasado como de delirios de grandeza antiguos y nuevos; un pueblo que va aprendiendo a perseverar en lo que logró levantar aquí durante cien años difíciles, a pesar de “la arena y los enemigos”, según palabras del habitante de Ashdod. Un pueblo que va aprendiendo a aferrarse con uñas y dientes a lo que hay. ¿Va aprendiendo? Tal vez no. Pero debe aprender.

A mis ojos Ashdod es una ciudad bella y buena. Y es todo lo que tenemos propio. En la cultura y en la literatura: Ashdod. Y todo aquel que añora secretamente los encantos de París o Viena, la aldea judía o la Jerusalén celestial, que no se desprenda de su añoranza (¿qué somos sin nuestras nostalgias?) pero recuerde que Ashdod es lo que hay. Y no es justamente la materialización espléndida de la revelación de los profetas ni del sueño de las generaciones, no es justamente “un estreno mundial”, sino una ciudad a la medida del hombre. Si intentáramos observarla con una mirada sosegada, seguramente no nos avergonzaríamos de ella. Ashdod es una ciudad a la medida del hombre a orillas del mar Mediterráneo. Ya veremos lo que saldrá de ella finalmente, cuando, con un poco de serenidad, llegue la paz.

Paciencia, es lo que digo. No hay ningún atajo. Marzo de 1983.

1) Alusión a una canción patria compuesta en 1908: “Po be-eretzjemdat-avot...”. ■

* Docente y traductora